

**Lineamientos para la
construcción de un modelo de
autogobierno en el consejo
comunitario mayor de Istmina y
parte del Medio San Juan
COCOMIMSA departamento del
Chocó que facilite la
implementación de su plan de
etnodesarrollo local.**



Diana María Mosquera Martínez

LINEAMIENTOS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UN MODELO DE
AUTOGOBIERNO EN EL CONSEJO COMUNITARIO MAYOR DE ISTMINA Y
PARTE DEL MEDIO SAN JUAN-COCOMIMSA-DEPARTAMENTO DEL CHOCÓ,
QUE FACILITE LA IMPLEMENTACIÓN DE SU PLAN DE ETNODESARROLLO
LOCAL.

DIANA MARÍA MOSQUERA MARTÍNEZ

C.E 201420016171

UNIVERSIDAD EAFIT
ESCUELA DE ADMINISTRACIÓN
MAESTRÍA EN GERENCIA DE EMPRESAS SOCIALES PARA LA INNOVACIÓN
SOCIAL Y EL DESARROLLO LOCAL
MEDELLÍN

2016

LINEAMIENTOS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UN MODELO DE
AUTOGOBIERNO EN EL CONSEJO COMUNITARIO MAYOR DE ISTMINA Y
PARTE DEL MEDIO SAN JUAN-COCOMIMSA-DEPARTAMENTO DEL CHOCÓ,
QUE FACILITE LA IMPLEMENTACIÓN DE SU PLAN DE ETNODESARROLLO
LOCAL.

DIANA MARÍA MOSQUERA MARTÍNEZ

C.E 201420016171

Trabajo de grado para optar al título de Magíster en Gerencia de Empresas Sociales para la
Innovación Social y el Desarrollo Local

ASESOR: MARIO E. VARGAS SÁENZ, PHD

UNIVERSIDAD EAFIT
ESCUELA DE ADMINISTRACIÓN
MAESTRÍA EN GERENCIA DE EMPRESAS SOCIALES PARA LA INNOVACIÓN
SOCIAL Y EL DESARROLLO LOCAL
MEDELLÍN

2016

No hay territorios sin futuro, sólo hay territorios sin proyecto

Javier Dellamónica

AGRADECIMIENTOS

A Dios, mi guía y proveedor

A mi familia y amigos por su apoyo incondicional

A profesores y compañeros de Maestría por la experiencia y los conocimientos
compartidos

Al programa de formación de profesionales de alto nivel para el departamento el Chocó
por la gran oportunidad.

RESUMEN

A pesar de la apuesta Constitucional que estipuló y desarrolló derechos para las minorías étnicas del país, el camino hacia el desarrollo local a través de la ejecución de los planes de etnodesarrollo se ha dificultado, los tradicionalmente bajos índices de organización social que presenta la población afrochocoana para trabajar colectivamente por el mejoramiento de sus niveles y calidad de vida, mediante organizaciones legalmente constituidas, desde un enfoque diferencial, se suma al escaso conocimiento que poseen estos grupos poblacionales, sobre sus potencialidades y ventajas comparativas internas, planificación estratégica y sobre la importancia de la implementación de dinámicas mixtas como herramienta de apoyo para la efectiva incidencia de sus organizaciones, en el plan de desarrollo departamental y nacional y la consolidación de la organización (para el caso particular consejos comunitarios) en una unidad administrativa eficiente capaz de implementar adecuadamente planes de etnodesarrollo, por eso cobra gran importancia la construcción de un modelo de autogobierno que combine herramientas propias de la gerencia organizativa aplicada a la cultura de los consejos comunitarios como estructura organizativa administradora del territorio de comunidades negras.

Palabras claves: Autogobierno, Desarrollo Local, Derechos étnico-territoriales, Consejos comunitarios, Gerencia organizativa.

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
Resumen	
Introducción	1
1. PRESENTACIÓN DE LA SITUACIÓN EN ESTUDIO	5
1.1.Contexto geográfico	5
1.2. Contexto económico	11
1.2.1. Características socio económicas de COCOMIMSA	12
1.2.2 Características socio culturales de COCOMIMSA	14
1.3.Antecedentes de la investigación	15
1.4. Alcance de la investigación	22
1.5. Justificación	24
1.6. Formulación de la pregunta que permite abordar la situación de estudio	26
1.7. Objetivos	26
1.7.1 Objetivo General	26
1.7.2. Objetivos Específicos	26
2. MARCO CONCEPTUAL	28
2.1.Territorio	28
2.2.Aspecto normativo y avances para el desarrollo	30
2.2.1. Programa de formación y desarrollo de capacidades de Manos V.	44
2.2.2. Programa formación de profesionales de alto nivel de la G. del Chocó	45
2.3.Crisis regional	48
2.4.Autogobierno, Desarrollo Local y Consejos comunitarios	50
3. MARCO DE REFERENCIA INSTITUCIONAL	62
4. ASPECTO METODOLÓGICO	64

5. RESULTADOS ESPERADOS	66
6. RECOMENDACIONES	87
7. REFERENCIAS	89
8. LISTA DE ANEXOS	90

LISTA DE ANEXOS

	Págs.
ANEXO A: MAPA DEPARTAMENTO DEL CHOCÓ	91
ANEXO B: MAPA MUNICIPIO DE ISTMINA	92
ANEXO C: MAPA JURISDICCIÓN GEOGRÁFICA DE COCOMIMSA	93

INTRODUCCIÓN

Acerca del departamento del Chocó se encuentran diversos estudios realizados por organizaciones e instituciones como Acnur y su informe “Panorama actual del chocó”; el PNUD con La dimensión territorial y el logro de los ODM. Fondo para el logro de OMD”, la Defensoría del pueblo y “ El diagnóstico valoración y acciones de la defensoría del pueblo, crisis humanitaria Chocó”, la Coordinación Regional del Pacífico con el video documental “S.O.S CHOCÓ”, que dan cuenta de toda la problemática existente, sin embargo hace falta avanzar en la construcción de un modelo de autogobierno que permita la implementación eficiente de los planes de “etnodesarrollo” local para que la región y su gente, estén preparados para los cambios que trae consigo la tendencia moderna mundial, porque se hacen muchas disertaciones al respecto, pero soluciones que aborden la problemática y ubiquen a la región en mejor posición estratégica para el etnodesarrollo, son realmente pocas, mucha iniciativa y poca ejecución.

La población afro e indígena del departamento del Chocó tiene a su favor muchas leyes y derechos obtenidos con años de lucha, constancia y persistencia, programas, planes y proyectos en beneficio de las comunidades y están rodeados de una riqueza natural exuberante, sin embargo, son pobres, no tratándose de una pobreza que se limita solo al aspecto material, va más allá, hace falta liderazgo, organización, estructura, sentido de pertenencia, los procesos son lentos e inconclusos, es decir no hay continuidad ni seguimiento de los mismos, existe una marcada desarticulación entre las organizaciones sociales y el Estado, lo que debilita los procesos de participación, gestión e incidencia pública, razón por la cual los derechos por los que han luchado, los recursos naturales, su inteligencia y esa capacidad de reponerse y enfrentar la adversidad pierden su verdadero sentido, porque aunque reconocen lo que tienen, se advierte cierta imposibilidad e incapacidad de emplear estas herramientas de manera eficiente para la materialización de los derechos en beneficio de la comunidad.

Adicionalmente a lo anterior “se evidencia la falta de oportunidades para los habitantes del Chocó, producto del rezago económico y social históricamente conocido, lo que ha conducido a la transmisión generacional de la pobreza, de las pocas posibilidades de empleo digno; de la informalidad y la especulación; igualmente, la falta de acceso a la educación y salud de calidad; el déficit de vivienda, la inseguridad y permanente violación de los derechos humanos, hacen de la situación del Chocó, una compleja maraña que amenaza la institucionalidad y a los grupos étnicos, convirtiéndose en una verdadera bomba de tiempo. Las políticas de asistencia social adolecen de sistemas adecuados de focalización y pertinencia, reduciendo el impacto y la efectividad de los programas en las comunidades más necesitadas. Se vive pues, una grave crisis institucional, de credibilidad y de liderazgo que exige transformación” (Gobernación del Chocó, 2016 pgs 10-11).

No cabe duda que el Pacífico Chocoano ha presentado problemas de gobernabilidad por los constantes cambios de administración departamental. “En 22 meses el departamento tuvo cuatro (4) gobernadores. En julio de 2013, el Consejo de Estado anuló la elección del Gobernador Luis Gilberto Murillo Urrutia, por inhabilidad. El último, Efrén Palacios Serna, que fue elegido en los comicios del 8 de diciembre de 2013” (Defensoría del Pueblo, 2014 pág. 17).

Como si fuera poco, “la Gobernación del Chocó presenta una de las crisis fiscales y administrativas más profundas del país, con el peor desempeño integral departamental según el DNP. Esta crisis se replica en la mayoría de los municipios y se une a prácticas administrativas de abandono de sus gobernantes, una baja cultura institucional y débil compromiso con el servicio público, lo que incrementa la crítica situación institucional de las Alcaldías” (Plan de Desarrollo Departamental 2016-2019 pag. 11).

El desarrollo se ha pretendido construir de afuera hacia adentro con modelos externos que no se ajustan al enfoque diferencial que asiste a esta población étnica y que goza de amparo constitucional, por ello se hace necesario desarrollar un modelo de autogobierno del territorio para que organizaciones sociales y comunitarias puedan apropiarse de herramientas eficientes que les permita construir e implementar sus planes de

etnodesarrollo local, lo que supone una mejor gestión del conocimiento, el desarrollo de capacidades, el fomento de nuevas empresas en entornos innovadores, la construcción de redes inter institucionales, el ejercicio efectivo de la gobernanza, el fortalecimiento y aprovechamiento de las ventajas y capacidades locales, orientados hacia una prospección de visión compartida e integral del desarrollo.

La transformación del Departamento en un territorio de Paz, en medio de un mar de oportunidades, exige una inserción digna y eficaz del Chocó en el país y el mundo, que implica salidas novedosas que involucren decididamente a la sociedades chocoanas y a la comunidad nacional e internacional (Gobernación del Chocó, 2016 pag 11).

Por lo anterior es de gran importancia realizar un trabajo de investigación desde la gerencia social y organizativa que permita identificar herramientas que conlleven al diseño de lineamientos que viabilicen la construcción un modelo de autogobierno que facilite la implementación de planes de etnodesarrollo apuntando hacia la operatividad del principio de autodeterminación de las comunidades negras, la defensa de los derechos étnico-territoriales y la ejecución de procesos emprendimiento innovadores, partiendo de los recursos locales (recursos naturales, territorio, cultura, recurso humano) y el fortalecimiento interno de las comunidades.

De esta manera este trabajo de investigación pretende evidenciar que a pesar de las herramientas jurídicas e institucionales establecidas para la defensa de los derechos étnicos de las comunidades negras, así como los avances que se han venido gestando en el departamento con el fin de impulsar el desarrollo de la región, a través de la formación de profesionales, la implementación de diferentes proyectos de emprendimiento, el incentivamiento de la inversión privada y extranjera, no se ha logrado mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos de esta región, la cual atraviesa por sus peores momentos.

Inicialmente se hará una contextualización general de la región chocoana y de la jurisdicción territorial del Consejo Comunitario de Istmina y parte del Medio San Juan en

los ámbitos geográficos, social y económico; posteriormente se abordará la temática sobre el concepto de “Territorio”, desde la perspectiva étnica de las comunidades negras; luego se hará un recorrido normativo desde las estipulaciones constitucionales, legales y de políticas públicas; posterior a ello se analizará la situación actual del departamento, en materia de desarrollo local; se realizará un análisis conceptual del autogobierno como estrategia de desarrollo local para consejos comunitarios y se analizarán algunos conceptos que desde la gerencia social y organizativa sentaran las bases para el diseño de los lineamientos que permita la construcción de un modelo de autogobierno en consejos comunitarios de la subregión del san juan y facilite la implementación de sus planes de etnodesarrollo local, éstos lineamientos constituirán el resultado final del trabajo de investigación.

Finalmente, hay que tener claro que “más allá de actuar para superar la crisis que afronta el Chocó en materia de los derechos vulnerados de sus territorios colectivos y los sujetos étnicos que habitan en estos, el Estado en su conjunto, con la ayuda de la cooperación internacional y la sociedad civil, deben buscar estrategias articuladas enfocadas en la puesta en marcha de proyectos productivos de etnodesarrollo y desarrollo sostenible que logren cumplir no solo con la función ecológica que constitucionalmente tienen los territorios colectivos, sino que permitan sacar de la miseria y el abandono en que se encuentran las comunidades” (Defensoría del Pueblo, 2014 pg 77).

1. PRESENTACIÓN DE LA SITUACIÓN EN ESTUDIO

1.1.Contexto geográfico.

El Departamento de Chocó está situado en el occidente del país, en la región de la llanura del Pacífico; localizado entre los 04°00'50'' y 08°41'32' de latitud norte y los 76°02'57'' y 77°53'38'' de longitud oeste. Cuenta con una superficie de 46.530 km² lo que representa el 4.0 % del territorio nacional. Limita por el Norte con la República de Panamá y el mar Caribe, por el Este con los departamentos de Antioquia, Risaralda y Valle del Cauca, por el Sur con el departamento del Valle de Cauca, y por el Oeste con el océano Pacífico. Está dividido en 30 municipios, 147 corregimientos, 135 inspecciones de policía, así como, numerosos caseríos y sitios poblados. Los municipios están agrupados en 16 círculos notariales, con un total de 17 notarías, un círculo principal de registro con sede en Quibdó y 3 oficinas seccionales de registro con sede en los municipios de Quibdó, Istmina y Nuquí; un distrito judicial, Quibdó, con 2 cabeceras de circuito judicial en Quibdó e Istmina. El departamento conforma la circunscripción electoral del Chocó (www.toda.colombia.com, 2015, prr1).

“El territorio del departamento del Chocó está conformado por las cuencas de los ríos Atrato, San Juan y Baudó, cubierto en su mayor parte por selva ecuatorial. En este marco geográfico se distinguen varias unidades fisiográficas. La faja litoral dividida por el cabo Corrientes; considerado como el accidente más importante de la costa pacífica, dividida en dos sectores, al norte de éste, es rocosa y acantilada, con numerosos accidentes, entre ellos, las bahías de Humboldt, Chirichire, Nabugá y Solano, que favorecen el establecimiento de puertos; al sur del mencionado cabo, la costa es baja, anegadiza, cubierta de manglares y cruzada por brazos, caños y esteros que forman los deltas de los ríos que desembocan en el Pacífico” (www.toda.colombia.com, 2015, prr2).

“La Serranía del Baudó, paralela a la costa, con alturas que alcanzan los 1.810 m sobre el nivel del mar, en el alto del Buey. Cuencas de los ríos Atrato y San Juan; estos dos ríos corren en sentido opuesto, formando grandes deltas en sus desembocaduras, la primera de ellas en el mar Caribe, y la segunda en el océano Pacífico. El sistema hidrográfico es uno de los más abundantes e interesantes del país, debido principalmente a que es uno de los sectores con mayor promedio de lluvias en el mundo. Cuenta con los ríos Atrato, San Juan y Baudó, como sus principales” (www.todacolombia.com, 2015, prr 3).

“El Chocó se halla dentro de la zona de calmas ecuatoriales, caracterizada por la alta pluviosidad, con registros superiores a los 9.000 mm de precipitación anual. La temperatura de sus valles y tierras bajas costaneras es superior a los 27°C, por lo general acompañada de alta humedad relativa (90%); estos factores que han sido desfavorables para la incorporación total de este territorio a la economía nacional. La vegetación, como consecuencia de su ubicación y clima, es muy variada y rica” (Bonet, 2007).

“Las condiciones geográficas de aislamiento que caracterizan la geografía chocoana, así como su intenso régimen lluvioso que la convierte en la región con más altos índices de pluviosidad en toda la América, son factores determinantes del estado de atraso relativo en que se encuentra la economía departamental. Como lo plantea Sachs (2006), no se trata de asumir que la geografía determina por sí sola y de modo irrevocable los resultados económicos de las regiones, sino de llamar la atención en el sentido de que esas adversidades exigen que ciertos territorios tengan que asumir inversiones adicionales, por ejemplo, en materia de vías de comunicación, que otros más afortunados no tuvieron que realizar. (Bonet, 2007 p. 23).

Entender esta situación llevaría a comprender mejor el problema económico del Departamento del Chocó.

Uno de los principales factores que caracterizan al Chocó es su alto nivel de lluvias. En Quibdó llueve, aproximadamente, 231 días al año. Este sorprendente régimen pluvial le entrega unas características particulares a la actividad productiva del departamento.

Actividades como la agricultura y la ganadería enfrentan serias limitaciones por la alta pluviosidad. Es de esperarse que el cultivo de ciertos productos agrícolas con orientación comercial no pueda desarrollarse adecuadamente y, por lo tanto, gran parte de agricultura existente es simplemente de subsistencia. La ganadería, por su parte, no puede adelantarse apropiadamente porque el suelo húmedo causa problemas en el ganado, o porque las variedades de pastos de calidad no se adaptan fácilmente a las condiciones del suelo. Esto repercute en agrícola por habitante del Chocó sea, después del Atlántico, el segundo más bajo del país (Bonet, 2007, p. 24).

“Las características propias del clima ecuatorial lluvioso del Chocó producen una densa cobertura boscosa que se convierte en una de las particularidades más importantes del paisaje chocoano. Teniendo en cuenta el tipo de vegetación que se desarrolla en cada una de las condiciones de drenaje del suelo, se pueden distinguir dos tipos de bosques en la zona: el húmedo tropical, que se localiza en las pendientes y en los planos con condiciones favorables para el drenaje, y el pantanoso y otras formaciones acuáticas, que se desarrolla en áreas con problemas de drenaje. El bosque húmedo tropical es el que predomina en el Chocó y está caracterizado por tener una estructura de por lo menos dos, y en algunas ocasiones tres, estratos formados por diferentes variedades de árboles de acuerdo con su altura” (Bonet, 2007, p 27).

El estrato alto lo conforman los árboles que alcanzan entre 18 y 30 metros de altura, mientras que el segundo está constituido por una variedad de árboles que alcanzan entre seis y nueve metros de altura. Otra particularidad de estos bosques es que se da una ausencia total de pastos (Bonet, 2007, p. 27).

Estos crecen en abundancia únicamente en las partes bajas de las corrientes de agua expuestas a la luz del sol y propensa a inundaciones (West, 2000). Otro elemento en que la geografía juega un papel importante en la economía del Chocó es el aislamiento natural que padece la región. En pocas palabras, se puede hablar de que el Chocó está conformado por los valles del Atrato, en la zona central, y del San Juan, en el sur. Por el costado oriental, la cordillera Occidental actúa como barrera natural que aísla al Chocó del resto del país. En el

lado occidental del valle del Atrato se encuentra la serranía del Baudó, que lo incomunica del litoral Pacífico (Bonet, 2007, pp 27-28).

El departamento cuenta con un número importante de ríos que, a pesar de que no son muy largos en distancia, tienen caudales importantes como consecuencias de la alta pluviosidad. Aunque estos ríos se convierten en el principal medio de transporte en la zona, son también un limitante al desarrollo de un sistema de carreteras adecuado porque la construcción de puentes encarece el costo de construcción y el transporte de productos.

El departamento del Chocó, es un territorio étnico, cuenta con 30 municipios y una población aproximada de 495.171 habitantes, según la proyección DANE a 2014 (DANE, 2014). El 96% de la superficie departamental está constituida por territorios colectivos de comunidades negras y resguardos de pueblos indígenas Embera, (Katíos, chamí y dobidá) Wounaan y Tule. El 4% restante es habitado por población campesina mestiza. Hasta el momento se han constituido 59 Consejos Comunitarios Mayores y 120 Resguardos Indígenas (Defensoría del Pueblo, 2014, p. 16).

La subregión del San Juan está conformada por los municipios Cantón de San Pablo, Certequí, Unión Panamericana, Tadó, Istmina, Río Iró, Medio San Juan, Condoto, Novita, San José del Palmar y Sipí. Estos municipios están ubicados de la cuenca hidrográfica del río San Juan, arteria fluvial que desemboca en el Océano Pacífico. En esta región encontramos cuatro consejos comunitarios mayores: ACADESAN, Consejo Comunitario Mayor de Novita, ASOCASAN, Consejo Mayor de Condoto y Río Iró, y COCOMIMSA (Consejo Comunitario Mayor de Istmina y parte del Medio San Juan), Al Municipio de Istmina y el Municipio del Medio San Juan pertenece el Consejo Comunitario Mayor de Istmina y parte del Medio San Juan COCOMIMSA, (Consejo comunitario objeto del presente trabajo investigativo).

El Municipio de Istmina, se encuentra localizado en la parte sur oriental del departamento del Chocó, se encuentra a una distancia aproximada de 64 km de Quibdó, capital del Departamento (<http://www.istmina-choco.gov.co/>, 2014, prr 1).

El Municipio de Istmina limita, al norte con los Municipios de Cantón de San Pablo, Unión Panamericana y Tadó, al sur con el municipio del Litoral del san Juan, al oriente con los municipios de Tadó, Rio Iró, Condoto, Medio San Juan, Nóvita y Sipí, al occidente con los municipios de Medio Baudó y Bajo Baudó. Tiene una extensión total de 2480 km², extensión área urbana de 6 km² y extensión área rural de 2474 km² (<http://www.istmina-choco.gov.co/>, 2014, prr 2).

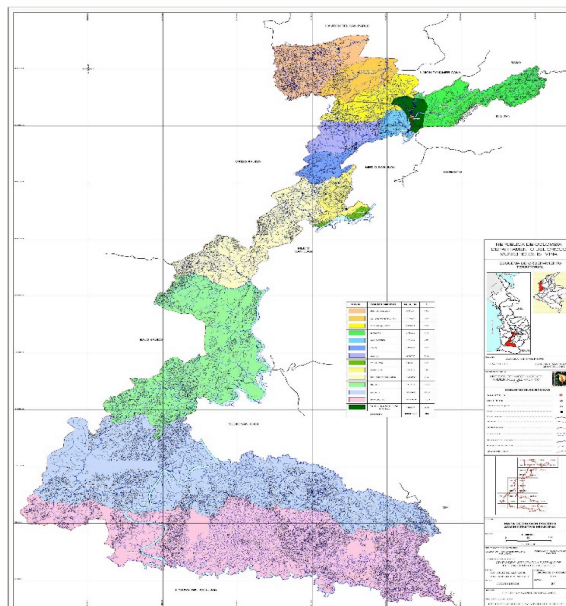
El Municipio del Medio san Juan, está ubicado en la costa pacífica colombiana, hacia el centro sur del departamento del chocó, limita al norte con los Municipios de Istmina y Condoto, al sur con el Municipio de Istmina, al oriente con los Municipios de Nóvita y Condoto, al occidente con Istmina. Tiene una extensión de 620 km², área urbana de 95 km², área rural de 525 km² (<http://www.mediosanjuan-choco.gov.co/>, 2014, prr 1).

Las tierras adjudicadas al Consejo Comunitario Mayor se encuentra integrada por las veredas (17 comunidades, distribuidas en 5 zonas) de Primera y Segunda Mojarra, Peradó, Paitó, Puerto Salazar, Suruco Santa Mónica, Suruco San José, Basurú, San Antonio, Pringamo, Juana Marcela, El salto, Guiniguini, Dipurdú del Pie, el Guamo, Andagoya, Sardina, Boca de Suruco y Chiquichoqui.

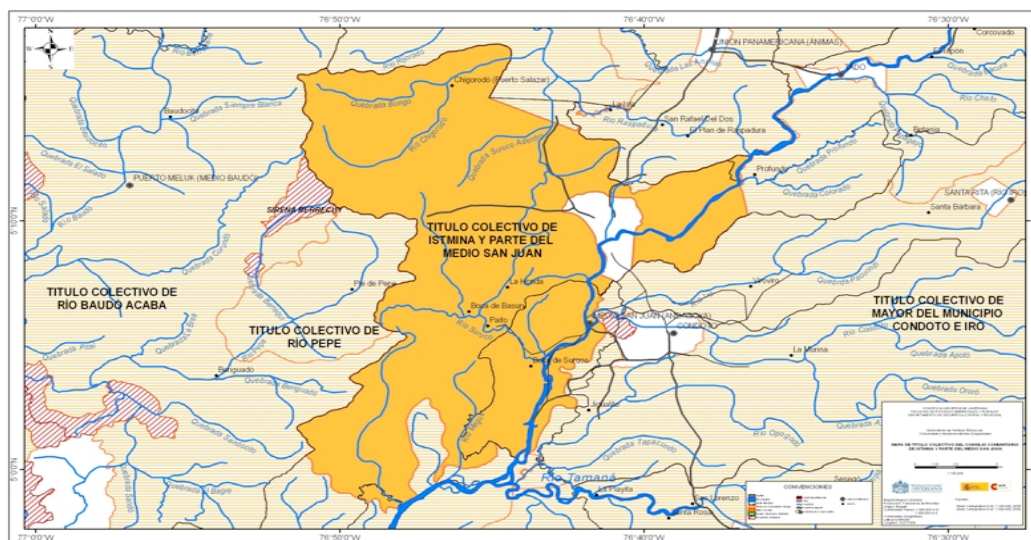
Las tierras tituladas de COCOMIMSA tienen el carácter legal de “Tierras comunitarias de Grupos Étnicos” en armonía con el artículo 63 de la Constitución Política y la ley 70 de 1993, son de propiedad colectiva, no enajenable, inembargable e imprescriptible y están distribuidas por zonas, de la siguiente manera:

Tabla 1

Zona	Comunidad
1	Boca de Luis, Puerto Salazar, Suruco Santa Mónica, Peradó, Suruco San José.
2	Basurú, Paitó.
3	Primera Mojarra, Segunda Mojarra.
4	San Antonio, Pringamó, Andagoya, Boca de Suruco.



Municipio de Istmina. (www.istmina-



1.2. Contexto Económico

La economía del departamento del Chocó es frágil, depende de la minería, la explotación forestal, la pesca, la agricultura y la ganadería. La minería se concentra principalmente en la extracción de oro, le siguen en menor proporción la plata y el platino, aunque existen además yacimientos de caliza, molibdeno y cobre. La explotación forestal ha sido intensa y actualmente representa una amenaza para los ecosistemas del departamento (www.todacolombia.com/departamentos-de-colombia/choco.html, 2005-2015, prr 2).

El desarrollo industrial del Chocó es junto con Sucre y los departamentos de la Orinoquía y la Amazonía, de los más bajos del país, sobresaliendo la manufactura agrupada en productos alimenticios, bebidas y muebles de madera. Los principales centros poblados y económicos son Quibdó, la capital, Istmina, Nóbita; Acandí en la costa del mar Caribe, y Solano en la costa del océano Pacífico (www.todacolombia.com/departamentos-de-colombia/choco.html, 2005-2015, prr 3).

En las últimas décadas el turismo se ha convertido en una fuente menor de ingresos. El sector del turismo ofrece variados atractivos turísticos desde el punto de vista natural, cultural y científico. Entre los principales lugares de interés turístico sobresalen los parques nacionales naturales Los Katíos, Utría y Tatamá. Selvas y playas vírgenes ofrecen a sus visitantes la flora y la fauna más exóticas del trópico: manglares con hábitat exclusivo (www.todacolombia.com/departamentos-de-colombia/choco.html, 2005-2015, prr 4)

De acuerdo al Diagnóstico Socio económico del Departamento del Choco realizado por la Alta Consejería para la Reintegración de la Presidencia de la República en el año 2007, refiere como la agroindustria chocoana es poco desarrollada debido a la alta pluviosidad que dificulta la producción agrícola y ganadera y al 68% de sus terrenos considerados de escasa fertilidad; así como por su escasa infraestructura vial y la difícil comunicación con el resto del país, no genera aparentemente el interés de los inversionistas. Las actividades

económicas con mayor participación en el PIB departamental de Chocó son: servicios sociales y comunitarios (35,6%), el sector agropecuario (24.29%), la minería (12.10%) y el transporte (11.04%). En 2005, la minería y la producción agropecuaria fueron las actividades que jalonaron el crecimiento de la economía departamental, 27.27% y 19.89%, respectivamente. Por el contrario, la construcción fue la actividad con mayor decrecimiento con 47.88%.

Si bien el Chocó es considerado uno de los departamentos más ricos en biodiversidad, pluviosidad y minerales de Colombia y el mundo, sin embargo, a pesar de la riqueza de la región, se ha caracterizado por condiciones históricas de violencia estructural que ha generado un fuerte proceso de exclusión social para sus habitantes en donde se han podido evidenciar dinámicas históricas de discriminación étnica. Esto salta a la vista cuando se analizan las cifras del departamento contrastándola con otras zonas del país (Plan de Desarrollo Departamental, 2012-2015).

Según las cifras oficiales, el índice de pobreza extrema es de 48,7% y de pobreza de 78,5 %, frente a los índices nacionales de 15% y 49%. Las Necesidades Básicas Insatisfechas NBI en el Chocó es de 82.8%, mientras en el país es de 45.6%. La esperanza de vida en Chocó es 58,3 años, mientras que el promedio nacional es 70,3. El 79% de los habitantes de Chocó presenta al menos una necesidad básica insatisfecha, mientras que a nivel nacional este indicador es del 27,6%. El indicador de calidad de vida es el más bajo del país (58 puntos frente a un promedio nacional de 79). Dado que el territorio que es bastante selvático, la infraestructura de servicios públicos es precaria, solo el 22,7%, accede al servicio de acueducto y solamente frente a un 83, 57 del promedio nacional, el 16% de alcantarillado sanitario; la recolección de basuras los pobladores de áreas urbanas es de 45% frente a un 6% de la población rural (Plan de Desarrollo Departamental, 2012-2015 pág. 24).

12.1. Características socio económicas COCOMIMSA

De acuerdo a sus tradiciones y con la ley 70 de 1993, en la Subregión del San Juan se ejercen prácticas ancestrales de producción, en donde las comunidades mantienen la relación de campo poblado, las cuales han permitido la subsistencia de generaciones enteras sin el agotamiento de los recursos naturales. Las actividades productivas están orientadas hacia la agricultura, recolección de frutos, aprovechamiento forestal, la minería, la pesca y la caza. El aprovechamiento de los recursos naturales se hace de manera individual, aunque existen formas asociativas para realizar este tipo de labores, entre las cuales se destacan las modalidades de trabajo comunitario como la mano cambiada, la minga y la compañía, que son un intercambio de trabajo o mano de obra por un día o hasta que dure la labor de siembra. Hay cultivos de plátano, achín, banano, maíz, primitivo, cacao, coco, piña, borojó, chontaduro, limón, yuca; a estos cultivos se les denomina “pancoger”, porque son los productos del abastecimiento de las familias (Cocomimsa, 2015, pp. 15-16).

También existen azoteas que son estructuras palafíticas donde se siembran hortalizas y verduras para la preparación de los alimentos, éstas por lo general se encuentran al lado de las viviendas o en la parte traseras de las mismas (Cocomimsa, 2015, p 17).

El aprovechamiento forestal se realiza en la zona de bosques por fuera de los caseríos. En el territorio existen variedades de especies de árboles como la ceiba, el chachajo, abarco, el cedro, el machare, el peinemono, el lechero, el sajo, guina, lirio, roble, chono, guayacán y carrá. Así mismo se destaca la cacería de especies animales como el guatín, el armadillo, perico ligero, guagua, iguana, paletón, pava, pavón, perdices, guacharaca y verrugosa (Cocomimsa, 2015, p. 17).

La pesca se lleva a cabo en los principales afluentes del río San Juan y en las quebradas, para la alimentación diaria y para el comercio comunitario a pequeña escala. Se pescan con cierta frecuencia sábalo, sardina, bagre, dentón, mojarra, jancho, lambe, chilapo, royizo, pema, barbudo, guacuco, sabaleta y bocachico (Cocomimsa, 2015, p 17).

En cuanto a la minería, las comunidades del San Juan la han practicado desde los inicios de la colonización de estas tierras, ya que ésta fue la principal actividad que generó

procesos de repoblamiento. Primero ésta se realizaba de manera artesanal, con batea, con el paso del tiempo se fueron incorporando otros elementos como las motobombas.

Entre 1990 y 2000 aparecieron las máquinas retro excavadoras, las cuales destruyen lo que encuentren a su paso y son las responsables en conjunto con los químicos del gran deterioro ambiental que se presenta en el ecosistema de la región (Cocomimsa, 2015, p 20).

1.2.2. Características socio culturales COCOMIMSA

A pesar de que el estado reconoce a las comunidades étnicas a partir de la constitución política del 1991, estas no han estado exentas de la imposición de paradigmas de desarrollo externos a su visión del mundo, principalmente por parte del centro del país; esto ha generado disputas por el territorio, en donde el abandono por parte del estado ha permitido el incremento de la violencia dejando numerosas víctimas del conflicto y del modelo de desarrollo, lo que ha generado un marcado rezago cuando se habla de progreso y de NBI, la mayoría de las comunidades pertenecientes al Consejo Mayor no gozan de servicios públicos adecuados.

Las comunidades de COCOMIMSA en un 79.2% goza del servicio de energía eléctrica y un 13.2% de las comunidades utiliza velas o plantas eléctricas comunitarias, el proyecto de interconexión eléctrica en la región del San Juan no ha llegado a la segunda fase, la telefonía móvil se encuentra reflejada en un 70.1% de la población no cuentan con este beneficio, por lo tanto, viven permanentemente incomunicados (Cocomimsa, 2015 p 21).

No hay acueductos ni alcantarillados, la principal fuente de abastecimiento de agua son los ríos y quebradas, que están en un riesgo inminente de contaminación por cuenta de la explotación desmedida de la minería.

Las viviendas son construidas en un 84% en madera y presentan baja cobertura de servicios públicos domiciliarios. Las viviendas durante siglos expresaron los nexos entre el espacio residencial y el entorno, la ubicación de las cocinas eran ampliadas para las reuniones familiares, era el sitio preferido para las reuniones familiares y para contar

historias y leyendas mientras se preparaban los alimentos, este intercambio permitía fortalecer los lazos familiares y mantener la tradición oral y la cosmovisión del Consejo Comunitario. En la actualidad las cocinas son más pequeñas y no cumplen la finalidad de acercar a las familias y de mantener las tradiciones ancestrales. (Cocomimsa, 2015, p 22)

En lo relacionado con la salud la mayoría de las familias pertenecientes a las comunidades que hacen parte de COCOMIMSA se encuentran sisbenizados, con poco acceso a los servicios de salud porque los centros de salud ubicados en algunas comunidades no están en funcionamiento, no hay enfermeras, medicamentos y no tienen la dotación necesaria para brindar un buen servicio. El problema de salud se agudiza por la mala alimentación que se ve reflejada particularmente en la población infantil, presentándose niveles de desnutrición 1, 2 y 3, al menos en cada familia existe un caso.

La falta de servicios de salud adecuados ha hecho que se mantengan las prácticas de medicina tradicional, es decir la cura de enfermedades a través de hierbas, bebedizos y ciertos rezos de sanación. En materia de educación el 80% de las comunidades o consejos locales va desde preescolar hasta el grado quinto, esto debido a la cercanía con las zonas urbanas que van hasta el grado once (Cocomimsa, 2015, p 23).

La infraestructura física de los planteles educativos es precaria y no se ha implementado la cátedra afrocolombiana perdiéndose una oportunidad de fortalecer el conocimiento ancestral, tampoco se tiene acceso a medios tecnológicos que faciliten el aprendizaje y permitan conectar los alumnos con el mundo (Cocomimsa, 2015, p 24).

1.3. Antecedentes de la investigación

En los últimos años, el deterioro económico y social del Departamento del Chocó ha sido muy marcado. Las diferentes estadísticas muestran un estancamiento relativo del departamento, cuyo rezago se ha ampliado con el paso del tiempo. El texto “por qué es pobre el Chocó”, identifica cinco elementos que han determinado ese atraso relativo: 1. El legado colonial que se refleja en unas instituciones débiles; 2. Las condiciones geográficas

y climáticas que afectan la productividad de los factores, aumentan sus costos de transporte y aíslan el departamento del resto de país; 3. La baja dotación del recurso humano chocoano; 4. La estructura económica especializada en un sector, la minería del oro, que tiene muy poca participación en la generación del valor agregado colombiano; y 5. La desintegración del Departamento de la actividad económica nacional. Iniciar una senda de crecimiento sostenido en el Chocó requiere una inversión eficiente de recursos que desarrollen la infraestructura social y física departamental, de tal forma que le permita mejorar la dotación de su recurso humano, superar los altos costos de transporte e integrarse a la economía colombiana. (Bonet, 2007, p 56).

Los indicadores económicos también muestran un estancamiento en los últimos años. Mientras, en el período 1990 – 2004, la población del Chocó representó en promedio el 1% de la población de Colombia, el PIB del departamento fue solamente el 0,4% del PIB nacional. El PIB per cápita chocoano fue, en promedio, el 40% del PIB per cápita colombiano y el 26% del estimado para Bogotá. Esta situación se ha mantenido desde que hay datos de producto departamental en el país. Para 1950, el primer año para el que se dispone de estas cifras, se encuentra que el PIB per cápita del Chocó era el 10% del de Bogotá y solamente el 57% del alcanzado por La Guajira, que junto con el Chocó eran los departamentos con menor producto por habitante en ese año. Las cifras de ingresos muestran una situación más crítica en el Departamento del Chocó, el cual permaneció durante el período 1975 – 2000 en la última posición del escalafón en términos per cápita. Bonet y Meisel (2006) muestran que, durante todo el período estudiado, el ingreso por habitante de Bogotá, la entidad con mayor ingreso, se mantuvo 8 veces por arriba de Chocó.

A lo anterior se suma la crisis humanitaria que viven los pueblos ancestrales es estructural, debido principalmente a los intereses políticos y económicos que históricamente han existido sobre el territorio, sumado a la acción de los grupos armados ilegales, que ha sumido a la población en la marginalidad y la discriminación. En la actualidad, estos intereses proponen un reordenamiento del territorio que permita su inclusión en las lógicas de desarrollo económico global, lo que se opone directamente a la

cosmogonía de sus habitantes y los expone al riesgo de exterminio físico y cultural, tal como lo ha señalado la Honorable Corte Constitucional en los Autos N° 004 y 005 de 2009. Aunado a lo anterior, la situación de riesgo de vulneración a los derechos humanos para la población civil afrocolombiana y los pueblos indígenas Embera, Embera Dobida, Embera Katíos, Wounaan y Tule se agudiza debido a la acción de los grupos armados ilegales de las FARC, el ELN y los grupos armados post desmovilización de las AUC autodenominado Los Rastrojos y Los Urabeños o Autodefensas Satanistas de Colombia (AGC) (Defensoría del Pueblo, 2014, p 16).

Como si fuera poco, el departamento se acostumbró a vivir de las migajas presupuestales que le transfiere el Gobierno Central, que históricamente ha visto a los chocoanos como colombianos de última clase. Ello se demuestra en que nunca ha tenido la voluntad política para emprender verdaderas obras de impacto, que propendan por el desarrollo integral de la región (<http://www.semana.com/opinion/articulo/choco-economico-social>, 2015, prr 2).

Y cómo no mencionar la no inclusión de profesionales chocoanos en los organismos del Estado. Como consecuencia de todo lo anterior, está el altísimo nivel de necesidades básicas insatisfechas en educación, salud, saneamiento básico, infraestructura y desempleo, cuyas cifras no tienen comparación en Colombia (<http://www.semana.com/opinion/articulo/choco-economico-social>, 2015, prr 4).

A nivel de infraestructura, las vías del departamento son terciarias y se encuentran en mal estado. La vía de comunicación terrestre dentro del departamento es deficiente. El déficit de vivienda es elevado (<http://www.semana.com/opinion/articulo/choco-economico-social>, 2015, prr 5).

A esta situación caótica se le ha sumado” el asentamiento de la subversión, con sus conocidas secuelas de muertes, secuestros y desplazamiento de la población civil. Una parte importante tanto de la zona rural como de las cabeceras municipales es utilizada por los grupos armados ilegales y por grupos de narcotraficantes, generando presiones y

afectaciones a los derechos humanos fundamentales de la población civil” (Defensoría del Pueblo, 2014, p 18).

Después de la masacre de Bojayá en 2002, en la que 119 personas fueron asesinadas mientras se albergaban en una iglesia y tras la cual la población abandonó el municipio, los desplazamientos forzados se han repetido a lo largo de los más importantes ríos del Chocó. En el río Atrato, además de Bojayá, las comunidades del río Neguá y del río Munguidó fueron obligadas a abandonar sus poblados por amenazas de grupos armados. En el río Baudó, tras el asesinato de dirigentes en 2005, comunidades del municipio Alto Baudó huyeron hacia Quibdó. A su vez, en el río San Juan, tras el desplazamiento en Condoto en 2006 y en la zona rural de Istmina en 2007, se presentan actualmente “incesantes muertes selectivas”, según la Policía Nacional.

“El desalojo paulatino de las comunidades indígenas y negras asentadas a lo largo y ancho de los ríos hace que lleguen a las capitales como Istmina, Condoto y Quibdó para proteger sus vidas”, señala Luis Ángel Moreno, director de Acción Social en el departamento para el año 2007. De otro lado mientras 6.014 personas fueron expulsadas de su lugar de vivienda en 2006, en 2007 la cifra fue de 7.937, entre ellas 500 familias indígenas de Istmina y el Medio San Juan que permanecieron refugiadas durante 5 meses. Entre enero y marzo de 2008, Acción Social registra 811 personas desplazadas.

En un comunicado conjunto del 2007, los obispos del Pacífico manifestaron su preocupación al afirmar que “la lucha abierta de grupos armados por el control territorial y los negocios alrededor de la explotación minera y los cultivos de uso ilícito han provocado numerosos enfrentamientos armados en medio de la población civil poniéndola en alto riesgo”.

Esta situación de violencia ha afectado la vida, el territorio, los derechos, la organización social, la economía, la educación, la salud y la cultura de la gente de esta región. Como lo expresaba el Defensor del Pueblo anterior Víctor Raúl Mosquera, “las comunidades no pueden ejercer con sana paz la concepción del territorio, ni andar libres e independientes. Además, su cultura se ve en deterioro. Esto ha ido acabando con sus costumbres

ancestrales, se está olvidando la tradición oral, que era una característica de la población negra. Se está perdiendo el folclor, la literatura y los juegos nocturnos en familia”.

Por eso, afrocolombianos, campesinos e indígenas claman por la atención de las autoridades para construir las condiciones que les permitan volver a vivir en paz y recuperar la magia de su tierra de agrestes lluvias y candentes soles. Como dicen los líderes de Asorewa: “Queremos seguir en nuestros territorios construyendo futuro sin dejarnos desplazar por ningún actor armado. Por ello, nos declaramos en resistencia cultural permanente”.

Ante toda esta problemática se sugiere la concertación y el trabajo conjunto porque el Chocó es una unidad de planeación de difícil manejo, por la diversidad de grupos étnicos asentados en el Departamento, sus relaciones particulares con el territorio y las formas organizativas que poco se armonizan con las estructuras oficiales; las diferentes y los imaginarios que se tienen del Departamento, herencia de un pasado de explotación, subyugación y abandono; las condiciones ambientales representadas en un clima “difícil”, su mega biodiversidad, intrincada red hídrica, etc.; la pobreza generalizada y arraigada en el tiempo; la violencia que se origina en la tenencia de la tierra y el control de los recursos naturales (Mosquera, 2012, p, 213).

Sin embargo, en medio de la crisis se han venido gestando propuestas interesantes que pretenden promover el desarrollo de la región, a través de la articulación público privada, tal es el caso de Bancóldex, el programa gubernamental Innpulsa, la Cámara de Comercio del Chocó y la Universidad tecnológica del departamento y el Banco de Bogotá, quienes han venido sumando esfuerzos en pro de impulsar la economía de la región, parten de la idea de que identificando oportunidades de negocio en este departamento se puede vincular a todos los sectores que se requieran para que dichas propuestas puedan hacerse realidad.

Así mismo, se creó la Agencia de Promoción de Inversión para Quibdó y el Chocó ‘Invest in Chocó (corporación mixta que se rige por el derecho privado), que tiene como principal objetivo promover el desarrollo económico de Quibdó por medio de diferentes

estrategias de atracción que lo conviertan en un destino adecuado de inversión (Invest in Chocó, 2015,).

La agencia fue creada por la Gobernación del Chocó, la Cámara de Comercio del Chocó, la Alcaldía de Quibdó, con la colaboración del Gobierno Nacional, el Consejo Privado de Competitividad y el Programa para Afrodescendientes e Indígenas de Usaid, la Andi (invest inchocó.com, 2015).

Invest in Chocó es una iniciativa que surgió con el propósito de darle impulso al desarrollo económico del departamento mediante la promoción de sus valores, la atracción de la inversión y el mejoramiento de su competitividad. La estrategia de la Agencia se basa en darle acompañamiento y asesoría gratuita y confidencial a quienes inviertan en el departamento; con este fin, Invest in Chocó ha priorizado tres ejes estratégicos: tercerización de procesos de negocios, infraestructura hotelera y turística y comercio. (www.sirvoamipais.gov.co/, 2015, prr 2).

Como factores decisivos para atraer la atención de los inversionistas, el departamento del Chocó expone su biodiversidad, el potencial turístico, infraestructura en crecimiento con servicios públicos de calidad, disponibilidad de conexiones aéreas, mano de obra calificada, incentivos y apoyo interinstitucional. (www.sirvoamipais.gov.co/, 2015, prr 3).

En la región ya operan firmas como la española Atento, a través de un contact center que ha empleado a 106 personas para atender a los clientes de Movistar; así mismo, se proyecta la construcción del primer parque comercial de Quibdó, con una inversión de más de 40 mil millones de pesos y que en su etapa productiva generará más de 600 empleos directos y se ha planteado la edificación del centro comercial El Caraño, frente al aeropuerto, con locales para almacenes, salas de cine, juegos infantiles y casino. (www.sirvoamipais.gov.co/, 2015, prr 4).

De otro lado, se ha gestado la Alianza del Pacífico que es una iniciativa de integración regional conformada por Chile, Colombia, México y Perú, la cual tiene como objetivo

principal impulsar un mayor crecimiento, desarrollo económico y competitividad de las economías de sus integrantes, con miras a lograr mayor bienestar, superar la desigualdad socioeconómica e impulsar la inclusión social de sus habitantes y convertirse en una plataforma de articulación política, integración económica y comercial, y proyección al mundo, con énfasis en la región Asia-Pacífico.

Oficialmente creada el 28 de abril de 2011 la cual representa una oportunidad inigualable para toda Colombia, pero en especial para los departamentos de la región. Gracias a este acuerdo, en el 2014 se logró atraer una inversión directa a Colombia de los países miembros de la alianza por algo más de USD\$ 7.000 millones exportando más de USD\$ 3.000 millones. Estas buenas condiciones, se acompañan de un plan de choque impulsado por el Gobierno Nacional con la Cooperación Internacional, a través del Fondo Todos somos Pacífico que tiene un aporte del BID de USD\$ 400 millones, a la par de una gobernabilidad robusta que promete producir un fuerte quiebre de tendencia en la región (alianzadelpacífico.net, 2012, prr 3).

Ahora bien, lo importante es que se perfila un liderazgo local que está asumiendo las riendas de su desarrollo, sin esperar soluciones del centro del país. Apuestas productivas basadas en la biodiversidad de la región, que posibilitan el desarrollo de productos orgánicos y maderables, son algunas de las opciones que se vienen impulsando. El acceso a dos océanos, el río Atrato y la alta pluviosidad, son condiciones excepcionales para la pesca y la acuicultura a gran escala, así como para la industria hidroenergética.

Todo esto reforzado con la potencialidad del recurso humano disponible. No obstante, se hace necesario que las organizaciones sociales y comunitarias se apropien de herramientas eficientes para contribuir de manera efectiva en la construcción del desarrollo de sus comunidades ya que constituyen una fuerza determinante que requiere fortalecimiento desde la gerencia organizativa.

El Chocó tiene el reto de superar indicadores críticos: coeficiente Gini de desigualdad económica del 0,616, población en extrema pobreza de 40,7%, déficit de vivienda de 92,4%, desempleo del 14,1% y un PIB que representa el 0,4% del nacional.

1.4. Alcances de la investigación

Con el desarrollo del proceso investigativo de esta propuesta se pretende diseñar unos lineamientos para la construcción de un modelo de auto gobierno del territorio para el Consejo Comunitario Mayor de Istmina COCOMIMSA, ubicado en la subregión del San Juan, Municipio de Istmina, Departamento del Chocó. Entendiendo el auto gobierno “como una forma de dirección de un ente, cuya administración goza de autonomía plena, lo que significa que se tiene la capacidad de actuar con total independencia y libertad y tener la facultad de tomar decisiones por sí mismo; siempre se buscará mejorar las condiciones por las que se estén atravesando, y debido a que se son intereses propios los que se desean manejar se dispone del poder de hacerlo sin la intervención de algo o alguien más, que sea ajeno a dicha posición”(conceptodeficion.de, 2015, prr 1)

Con estos lineamientos se pretende avanzar en la construcción de un modelo de autogobierno que le permita organizaciones sociales y comunitarias apropiarse de herramientas eficientes para que puedan implementar su plan de etnodesarrollo local, lo que supone una mejor gestión del conocimiento, el desarrollo de capacidades, el fomento de nuevas empresas en entornos innovadores, la construcción de redes inter institucionales, el ejercicio efectivo de gobernanza, el fortalecimiento y aprovechamiento de las ventajas y capacidades locales, orientados hacia una prospección de visión integral del desarrollo.

Se hace necesario desarrollar nuevos liderazgos sin que se pierda la identidad cultural de las comunidades, el desarrollo local ha de construirse desde la esencia de los pueblos, desde

su autonomía, desde sus libertades, desde sus diferencias culturales y cosmogónicas, sin que ello implique el aislamiento del mundo global. Con el autogobierno se pretende avanzar hacia el desarrollo territorial comunitario, donde se fortalezca las capacidades internas, el trabajo en red, donde haya un verdadero ejercicio de gobernanza y las organizaciones puedan determinar el modelo de desarrollo que quieren para sus comunidades, de modo que los aportes externos se orienten a la consolidación de este modelo y que no se apoyen proyectos sino comunidades.

El chocó debe prepararse para transformar y administrar y esto no será posible si no se hace un trabajo de autoreconocimiento que permita identificar quienes son, que necesitan y que quieren o proyectan ser.

Por eso la importancia de trabajar con consejos comunitarios ya que ellos al ser administradores del territorio tienen la gran responsabilidad de implementar los planes de etnodesarrollo local y coordinar el desarrollo sostenible de las comunidades. La Autonomía, la defensa del Territorio, el Desarrollo Sostenible y la defensa de los Derechos Humanos no puede seguir siendo solo un discurso, éste debe llevarse a la práctica a través de herramientas gerenciales que permitan administrar de manera eficiente y eficaz los recursos naturales y garantizar el cumplimiento efectivo de los derechos alcanzados con los años de luchas, para lo cual es fundamental el desarrollo de capacidades y la gestión del conocimiento; “las agendas de desarrollo local, regional y el proyecto político, deben estar respaldados y soportados por conocimiento, generando a partir de datos de información básica, estratégica, de fácil lectura y consulta que posibilita realizar el diseño y formulación de políticas en un marco de mínima incertidumbre. El conocimiento juega uno de los roles más estratégicos en los procesos de desarrollo territorial, al igual que las instituciones que posibilitan su generación. Tener conocimiento pleno del contexto y del entorno local; deben contar con información precisa y conocimiento sobre el territorio para identificar vocaciones, problemas, objetivos, proyectos, debilidades, oportunidades y fortalezas del territorio (Silva, I. 2001, CEPAL ILPES).

Sólo así pueden construir y recorrer el camino del desarrollo; el logro del crecimiento económico, la disminución del desempleo, la reducción de la pobreza y el marchitamiento

de las desigualdades. A lo anterior se debe sumar el desarrollo de los capitales intangibles, como el capital social generador de confianza y articulador del territorio, los capitales cívico y cultural, la inversión en I+D y la articulación de actores y políticas. Con avances en esos aspectos se pueden lograr consensos y potenciar el desarrollo del proyecto político del territorio que es, o debe ser, un proyecto colectivo del que se deriva la agenda de desarrollo (Boisier, S. 1999, CEPAL ILPES).

1.5. Justificación

“El Chocó es un Departamento con un gran potencial económico, social y ambiental, conferido por su incuestionable posición geoestratégica, su biodiversidad y endemismo, su densa red hídrica, yacimientos mineros, riqueza cultural, entre otros aspectos. Sin embargo, su condición económica y social es muy precaria, tanto así que cuenta con las mayores tasas de pobreza, analfabetismo y mortalidad infantil del país y las coberturas más bajas en servicios públicos” (Mosquera, 2012, p. 2).

Es el único departamento de Colombia con costas en los océanos Pacífico y Atlántico. Es igualmente el único departamento limítrofe con Panamá. En ella se encuentra la eco región que probablemente tenga la mayor pluviosidad del planeta. A grandes líneas comprende la mitad del litoral nacional (57,3%) en el océano Pacífico.

Es el noveno departamento en extensión de Colombia. Su extensión terrestre es de 46.530 Km² (4% del país).

El departamento del Chocó es un inmenso tapete verde tramado de selva tropical, con una pluviometría excepcional, de las mayores del planeta, y una humedad relativa que permanentemente llena la atmósfera.

La región está bañada por muchos ríos, uno de ellos de gran longitud y enorme caudal, el Atrato, que desemboca en el mar Caribe por el Golfo de Urabá. El departamento se

diferencia de todos los demás del territorio colombiano por estar bañado por las aguas de los océanos Atlántico y Pacífico.

La selva del Chocó es una de las más ricas del mundo en especies de flora y fauna. Su esplendor botánico ha sido reconocido por grandes científicos del mundo que han encontrado en sus selvas toda una variedad de especies. Además de su flora, la fauna chocoana se ve impactada por el paso de las ballenas jorobadas, tortugas marinas y aves de gran tamaño que brindan imponentes espectáculos en ciertas épocas del año.

Una de las mayores fortalezas de los destinos turísticos chocoanos es la calidez de su gente. La combinación entre diversidad biológica, eco sistémica, paisajística y cultural convierte a esta parte de Colombia en una de las áreas más atractivas para emprender actividades de turismo ecológico y de aventura (Investin in Chocó, 2015, prr 2).

Sin embargo, dada su problemática y potencialidades se han generado múltiples estudios, diagnósticos, planes, programas, proyectos y propuestas, desde el nivel nacional, regional y local, desde el Estado y la sociedad civil, que no se han visto reflejados en los indicadores de desarrollo para este Departamento. Así pues, pese a la densidad de planes que se han formulado e implementado en el Chocó y el volumen de recursos invertidos por lo menos en los últimos 15 años, no se han mejorado sus indicadores de desarrollo, persistiendo las condiciones de pobreza, marginalidad y exclusión (Mosquera, 2012, p 1).

Por esta razón es importante aprovechar las herramientas que ofrece la gerencia social y organizativa, aplicada a la cosmogonía y estructura social de la población chocoana que permita avanzar en procesos de auto gobernabilidad del territorio local que se traduzca en transformaciones, aprendizajes organizacionales y que a la vez sustentan un indicador de impacto que muestre, mida y apalanque las intervenciones sociales articulando la cultura como eje transversal y soporte de esa nueva visión integral de desarrollo.

La situación económica y social del departamento del Chocó amerita un conjunto de esfuerzos de todos los chocoanos, con el apoyo del Gobierno Nacional y de la comunidad internacional. Se busca el fortalecimiento de las organizaciones sociales y comunitarias

como ejes bases de la sociedad chocoana para que se apropien de herramientas eficientes que les permita utilizar las ventajas comparativas que se tienen en relación a otras zonas y que permita el diseño de planes y proyectos de desarrollo sostenibles tendientes a atacar de manera frontal a los factores que han incidido en el atraso y precario nivel de vida en el que han estado sumidos todos los chocoanos, pero para ello hay que prepararse para gobernar y transformar, de allí la importancia de crear un modelo de autogobierno del territorio para que las organizaciones sociales, ante la debilidad institucional de los gobiernos locales, que se han mostrado incapaces de asumir el liderazgo del desarrollo regional, puedan construir e implementar sus planes de etnodesarrollo local, promoviendo procesos de emprendimiento en entornos innovadores y tecnológicos, desarrollando capacidades, haciendo un buen uso de la gobernanza y el trabajo en red.

1.6. Formulación de la pregunta que permite abordar la situación de estudio

¿Por qué el chocó y sus subregiones a pesar de contar normatividad que garantiza los derechos étnico-territoriales, con recursos naturales, valiosos avances en materia de formación académica, investigativa e inversión de capital no ha logrado proyectar el desarrollo local?

¿Cómo podría el consejo comunitario mayor de Istmina y parte del medio San Juan COCOMIMSA, convertirse en una unidad administrativa que protege, defiende el territorio y las tradiciones e identidad cultural y al mismo tiempo implementa de manera eficiente su plan de etnodesarrollo?

1.7. Objetivos

1.7.1. Objetivo General:

Diseñar desde la gerencia organizativa y social, lineamientos que permitan la construcción de un modelo de auto-gobierno del territorio que facilite al Consejo Comunitario Mayor de Istmina de la sub región del San Juan la implementación de un plan

de etnodesarrollo a través de la apropiación de estrategias y herramientas orientadas hacia una visión integral de del desarrollo local.

1.7.2. Objetivo Específicos:

- ✓ Identificar herramientas desde la gerencia organizativa que permitan el diseño de lineamientos que permitan la construcción de un modelo de autogobierno en el Consejo Comunitario Mayor de Istmina de la sub región del San Juan.
- ✓ Identificar la normatividad existente que ampara los derechos étnico-territoriales de las comunidades negras.
- ✓ Analizar la crisis que atraviesa el departamento del chocó y sus comunidades y las apuestas que se han ejecutado en materia de desarrollo local.
- ✓ Determinar ventajas competitivas, inventario de recursos (bienes y servicios).
- ✓ Diseñar unos lineamientos que permitan la construcción de un modelo de autogobierno para el consejo comunitario mayor de Istmina COCOMIMSA, que facilite la implementación del plan de etnodesarrollo local.

2. MARCO CONCEPTUAL

El presente trabajo de investigación busca diseñar lineamientos para la construcción de un modelo de Autogobierno para el Consejo Comunitario Mayor de Istmina, que facilite la implementación del plan de etnodesarrollo local.

De esta manera iniciaremos por entender el significado del concepto “Territorio” para las comunidades negras y la descripción de las diferentes herramientas existentes para la protección de los derechos étnico territoriales de las comunidades negras, desde tratados internacionales, la constitución y la ley, así como de los diferentes instrumentos concebidos para ese fin como los planes de desarrollo, nacional y departamental, las políticas públicas y diferentes acciones emprendidas por algunas entidades del orden Departamental.

Luego se desarrollará el concepto de Autogobierno y de algunos conceptos que facilitan la comprensión del mismo y que se son sustento base a la hora de construir los lineamientos para llegar al modelo de Autogobierno para el Consejo Comunitario Mayor de Istmina.

2.1. Territorio

Para las comunidades negras y afrocolombianas el territorio está constituido por el agua, las rocas, el viento, la lluvia, el suelo, las mareas, los ríos, los montes, los esteros, las fincas y las veredas, así como por los conocimientos y las costumbres relacionadas con el cuidado

y el uso de los diferentes espacios del territorio (Comité de Comunidades Negras, 2009, pp 11,17-18).

El derecho al territorio debe ser respetado, aunque no se encuentre titulado por el derecho estatal. En el país, la propiedad colectiva titulada a pueblos indígenas y comunidades afrocolombianas no puede venderse, ser sometida a gravámenes y a limitaciones de dominio, como tampoco es expropiable por el Estado. Según la Constitución y las normas, los resguardos y los territorios colectivos de comunidades negras son considerados inalienables, imprescriptibles e inembargables. Sin embargo, el reconocimiento al derecho de propiedad colectiva de las comunidades se otorga previo cumplimiento de la función social de la propiedad, la cual implica obligaciones y a la que como tal le es inherente una función ecológica.

Teniendo en cuenta el marco normativo y los conceptos de territorio de las comunidades afrodescendientes, se ha avanzado en la definición de una serie de características que garantizan el derecho fundamental al territorio de las comunidades afrodescendientes. Entre ellas se destacan:

- Autonomía: se refiere a la capacidad de la comunidad de tomar decisiones libres e independientes en la realización de sus proyectos de desarrollo social, cultural y económico. Esta autonomía implica también la no intervención de actores externos en los procesos de concertación al interior de las comunidades. La interacción con otros actores debe realizarse de forma libre y con pleno. Dos de los usos más importantes de la autonomía se dan: 1) En el campo cultural, las comunidades afrodescendientes tienen la capacidad de ser autónomos en las definiciones de sus programas de protección y supervivencia de su cultura, en este sentido se explican la existencia de los programas de Etnoeducación. 2) Las comunidades son autónomas en la definición de los proyectos de desarrollo económico que se realicen sobre su territorio, de allí se explica la existencia de los procedimientos de consulta previa frente a la explotación de recursos naturales dentro de su territorio.

- Propiedad colectiva: los territorios de las comunidades negras son titulados de forma colectiva a nombre del Consejo Comunitario correspondiente. La titulación de tierras ancestrales no puede hacerse a nombre de un individuo o una familia, ya que esto significaría poner en riesgo el carácter comunitario de la tierra. Igualmente, la propiedad implica para las comunidades el cumplimiento de la función social y ecológica de la misma.

- Inembargabilidad: no se puede utilizar el derecho al territorio como prenda de garantía sobre deudas y por lo tanto no es susceptible de ser embargado (Proyecto de protección de tierras y patrimonio de la población desplazada, 2005, p. 8).

- Imprescriptibilidad: el derecho al territorio no susceptible de prescribir en el tiempo, sobre los territorios protegidos no operan la prescripción adquisitiva de dominio.

- Inalienabilidad: el derecho al territorio es irrenunciable por parte de las comunidades afrodescendientes, no es posible enajenarlo por las formas ordinarias de tradición de la propiedad. En este sentido se avanza en la definición del contenido óptimo.

“El Territorio es el elemento estructurante de sus pobladores, por lo tanto, Territorio e identidad, deben ser los principios rectores del tipo de modelo que se implemente en la región” (Fisch, 2015, p 4).

Es entonces el territorio el escenario donde se desarrolla la cultura en todo su esplendor, tal como lo plantea el máximo jerarca de la iglesia católica en su encíclica *Laudato si*, “el territorio es el espacio sagrado con el cual necesitamos interactuar para sostener nuestra identidad y nuestros valores (Papa Francisco I, 2015: 114)”; por ello son responsables de mantenerlo y conservarlo. En tal sentido, a la luz del PIDESC y bajo el amparo de la libre determinación de los pueblos (Convenio 169 de la OIT), las comunidades negras deberán construir sus propios planes de etnodesarrollo armonizados en su cultura y tradiciones garantizando la conservación del territorio.

2.2.Aspecto normativo y avances para el desarrollo local

La Constitución de 1991, en su artículo 7, estableció: “El Estado reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la nación colombiana”. Asimismo, en el artículo 13, señala: “todas las personas nacen libres e iguales ante la ley, recibirán la misma protección y trato de las autoridades y gozarán de los mismos derechos, libertades y oportunidades sin ninguna discriminación por razones de sexo, raza, origen nacional o familiar, lengua, religión, opinión política o filosófica”. Sustentado en el marco constitucional, se expide la Ley 70 de 1993, la cual, en el artículo 47, precisa: “el Estado adoptará medidas para garantizarles a las comunidades negras de que trata esta ley el derecho a desarrollarse económica y socialmente atendiendo los elementos de su cultura autónoma”.

En virtud de lo anterior y en aras de proteger los derechos étnicos territoriales de las comunidades negras se han expedido diferentes leyes, decretos, autos, sentencias de la Corte Constitucional y se han suscrito convenios internacionales a fin de cumplir con éste propósito. De esta manera aparece la Ley 21 de 1991: Por medio del cual se ratifica el convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo – OIT, ley que estipula lo siguiente:

ARTICULO 1°

1. El presente Convenio se aplica:

a). A los pueblos tribales en países independientes, cuyas condiciones sociales, culturales y económicas les distingan de otros sectores de la colectividad nacional, y que estén regidos total o parcialmente por sus propias costumbres o tradiciones o por una legislación especial;

ARTICULO 2°

1. Los gobiernos deberán asumir la responsabilidad de desarrollar, con la participación de los pueblos interesados, una acción coordinada y sistemática con miras a proteger los derechos de esos pueblos y a garantizar el respeto de su integridad”

Esta normatividad reivindicó las luchas del pueblo negro de Colombia y le abrieron las puertas a la expedición de leyes, decretos, sentencias y políticas públicas en beneficio de esta población.

Es así como hace su entrada al sistema normativo colombiano la ley 70 de 1993 en desarrollo del Artículo 55 transitorio de la constitución de 1991, ley que hace un reconocimiento a las comunidades negras que han venido ocupando tierras baldías en las zonas rurales ribereñas de los ríos de la Cuenca del Pacífico, de acuerdo con sus prácticas tradicionales de producción y el derecho a la propiedad colectiva.

Este reconocimiento se centra en un asunto de vital importancia para las comunidades afrodescendientes y es el de la propiedad de la tierra y esquema colectivo que desde antes de la abolición de la esclavitud habían planteado para la constitución y la supervivencia de sus comunidades. Otro punto planteado en la Ley es el “propósito establecer mecanismos para la protección de la identidad cultural y de los derechos de las comunidades negras de Colombia como grupo étnico y el fomento de su desarrollo económico y social, con el fin de garantizar que estas comunidades obtengan condiciones reales de igualdad de oportunidades frente al resto de la sociedad colombiana” (Ley 70, 1993, p 2).

En cuanto a este aspecto, la legislación sigue con la línea constitucional que declara a Colombia como una nación multicultural y abre las puertas para iniciar el camino hacia el desarrollo social y económico de la población afrodescendiente, tomando como piedra angular la protección de su identidad cultural y el reconocimiento de esta población como grupo étnico.

Por último, esta ley reconoce la participación de las comunidades afrodescendientes en el diseño ejecución y coordinación de los planes, programas y proyectos de desarrollo económico y social que los comprometan como una medida necesaria para respetar las particularidades de las necesidades, las prácticas culturales y su concepción del desarrollo.

De la Ley 70 de 1993 se desprenden durante los años siguientes una serie de decretos que reglamentan algunos artículos y que buscan materializar el espíritu de esta Ley. Los decretos y autos más relevantes son: El Decreto 1745 de 1995 “Por el cual se reglamenta el Capítulo III de la Ley 70 de 1993 y se adopta el procedimiento para el reconocimiento del derecho a la propiedad colectiva de las “Tierras de las Comunidades Negras”, con este decreto es donde el pueblo afrocolombiano encuentra la mayor herramienta para organizarse y reivindicar la autonomía. El Artículo tercero de este Decreto define:

"Una comunidad negra podrá constituirse en Consejo Comunitario, que como persona jurídica ejerce la máxima autoridad de administración interna dentro de las tierras de las Comunidades Negras, de acuerdo con los mandatos constitucionales y legales que los rigen y los demás que le asigne el sistema de derecho propio de cada comunidad".

En igual orientación, la sentencia T 025/04 y el Auto 005 de 2009 de la Corte Constitucional, consagra como obligación del Estado el reconocimiento y la protección de la diversidad étnica y cultural y el derecho a la igualdad de todas las culturas que conforman la Nación Colombiana, introduciendo conceptos y figuras que con facilidad podemos catalogar como elementos de Innovación en procura de la inclusión social de grupos étnicos y poblaciones vulnerables.

Al respecto se encuentran diversidad de normas, sentencias y políticas públicas que propenden por la garantía de los derechos de las comunidades negras, estas son algunas de ellas:

SENTENCIAS
<p>Sentencia T-422/96. La diferenciación positiva correspondería al reconocimiento de la situación de marginación social de la que ha sido víctima la población negra y que ha repercutido negativamente en el acceso a las oportunidades de desarrollo económico, social y cultural.</p>

Sentencia T-955/03 de la Corte Constitucional. Acción de tutela instaurada por el Consejo Comunitario Mayor Cuenca Río Cacarica contra el Ministerio del Medio Ambiente y otros.

Sentencia C-030/08. Demanda de inconstitucionalidad contra la Ley 1021 de 2006 "Por la cual se expide la Ley General Forestal".

Sentencia C-175/09. DEMANDA DE INCONSTITUCIONALIDAD DEL ESTATUTO DE DESARROLLO RURAL-Omisión del deber estatal de consulta previa a comunidades indígenas y grupos étnicos que pueden resultar afectados. CONSULTA PREVIA DE COMUNIDADES INDIGENAS Y AFRODESCENDIENTES-Constituye un derecho fundamental.

CÔDIGO DE MINAS-Inexequible por exigencia de la realización de una consulta previa a las comunidades indígenas y afro descendientes.

Sentencia de Tutela N° 823/12 de Corte Constitucional, 17 de octubre de 2012; Derechos tutelados: libre determinación o autonomía, y participación.

Sentencia 3482903 Corte constitucional, Acción de Tutela instaurada por Hoover Eladio Carabalí Playonero, representante legal del Consejo Comunitario de las Comunidades Negras de la Plata Bahía Málaga, contra la Gobernación del Valle del Cauca

Auto 045/12 de la Corte Constitucional. Evaluación sobre el proceso de implementación de las órdenes emitidas en auto de 18 de mayo de 2010, mediante el cual se adoptaron medidas cautelares urgentes para la protección de los derechos fundamentales de la población afro descendiente de las comunidades de las cuencas de Curvaradó y Jiguamiandó.

LEYES

Ley 649 de 2001 - Art. 176 C.P: La circunscripción especial en la Cámara de Representantes.

Ley 1151 de 2007: Reglamenta las disposiciones del “Plan Nacional de Desarrollo 2006 – 2010” con las que establecen estrategias para fortalecimiento de la población afro colombiana, entre otros.

Ley 1450 de 2011: Por medio del cual se expide el Plan Nacional de Desarrollo 2010 – 2014, en que existe un capítulo el 4° étnico y Afro colombiano.

Ley 22 de enero 22 de 1981: Por medio de la cual se aprueba "La Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación Racial", adoptado por la Asamblea General de las Naciones Unidas en Resolución 2106 del 21 de diciembre de 1965, y abierta a la firma el 7 de marzo de 1966.

Ley 152 de 1994: Establece la ley orgánica del plan Nacional de Desarrollo y afirma la participación de las comunidades negras en el Consejo Nacional de Planeación.

Ley 725 de 2001: por medio del cual se estableció el 21 de mayo como el Día nacional de la Afro colombianidad.

Ley 1482 de 2011: Por medio de la cual se modifica el Código Penal y se establecen otras disposiciones; Esta ley tiene por objeto garantizar la protección de los derechos de una persona, grupo de personas, comunidad o pueblo, que son vulnerados a través de actos de racismo o discriminación.

DECRETOS

Decreto 1627 de septiembre 10 de 1996. Se reglamenta el artículo 40 de la Ley 70 de 1993 y en su artículo primero crea “el Fondo Especial de Créditos Educativos.

Decreto 0804 de 1995. Reglamenta la atención educativa para grupos étnicos, resaltando criterios concertados para nombramiento de docentes en comunidades negras y para el desarrollo de la infraestructura física.

Decreto 1371 de 1994. Conformar la Comisión Consultiva de Alto Nivel y las Comisiones Departamentales, instancia de diálogo y concertación entre el gobierno y las comunidades.

Decreto 2248 de 1995. Conformación. La Comisión Consultiva de Alto Nivel para las Comunidades Negras prevista en el artículo 45 de la Ley 70 de 1993, adscrita al Ministerio del Interior.

Decreto 2249 de 1995. Conformar la Comisión Pedagógica de Comunidades Negras a nivel nacional y en los departamentos con la cual debe concertarse las políticas de étnoeducación.

Decreto 3323 DE 2005. "Por el cual se reglamenta el proceso de selección mediante concurso para el ingreso de étno educadores afrocolombianos y raizales a la carrera docente, se determinan criterios para su aplicación y se dictan otras disposiciones."

Decreto 1320 de 1998. Por el cual se reglamenta la consulta previa con las comunidades indígenas y negras para la explotación de los recursos naturales dentro de su territorio.

Decreto 1122 de 1998. Por el cual se expiden normas para el desarrollo de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos, en todos los establecimientos de educación formal del país y se dictan otras disposiciones.

Decreto 140 de 2006. Modifica el Artículo 18 del decreto 3323 de 2005, para garantizar que el concurso para ingreso de etnoeducadores se haga con participación de la "Comisión Pedagógica de Comunidades Negras".

Decreto 4181 de 2007. Crea la comisión intersectorial para el avance de la población afro colombiana, negra, Palenquera y raizal, para hacer recomendaciones tendientes a superar las barreras que impiden su inclusión social, económica y política.

Decreto 3770 de 2008. Reglamenta las comisiones consultivas como instancia de concertación y establece requisitos para el registro de consejos y organizaciones comunitarias.

Decreto 2163 de 19 de octubre de 2012. Por el cual se conforma y reglamenta la Comisión Consultiva de Alto Nivel de Comunidades Negras, Raizales y Palenqueras y se dictan otras disposiciones.

Decreto 1659 de 2012. Por medio del cual la Gobernación del Valle derogó el acto administrativo (decreto 1528 del 19 de septiembre de 2012) que había transformado entre otras la Secretaria de Asuntos Étnicos en Alta Gerencia.

DOCUMENTOS CONPES

Documento CONPES 2589 de 1992. Programa BID – Plan Pacifico, en busca de generar desarrollo sostenible en la costa pacífica colombiana.

Documento CONPES 2909 de 1997. Programa de apoyo para el desarrollo y reconocimiento de las comunidades negras.

Documento CONPES 3058 de 1999. Estrategia del Gobierno Nacional para apoyar el desarrollo del departamento Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa catalina.

Documento CONPES 3180 de 2002. Programa para la Reconstrucción y Desarrollo Sostenible del Urabá Antioqueño y Chocoano y Bajo y Medio Atrato. Ampliación del CONPES 3169 “Política para la Población Afrocolombiana.

Documento CONPES 3169 de 2002. Política para la Población Afro colombiana.

Documento CONPES 3310 de 2004. Política de acción afirmativa para la población negra o afro colombiana. Se formula en reconocimiento a la necesidad de superar las difíciles condiciones de la dicha población y con el propósito de identificar, incrementar y focalizar su acceso a programas sociales del Estado.

Documento CONPES 3410 de 2006. Política de Estado para mejorar las condiciones de vida de la población de Buenaventura

Documento CONPES 3491 de 2007. Política de Estado para el Pacífico Colombiano. Busca revertir las condiciones de pobreza y menor desarrollo de esta región (Principalmente afro colombiana) en relación con los demás habitantes del país y en reconocimiento de sus particularidades étno-culturales, ambientales y geoestratégicas. Entre estas particularidades, se da especial relevancia a la tenencia colectiva de la tierra.

Documento CONPES 3553 de 2008. Política de Promoción Social y Económica para el Departamento de Chocó.

Documento CONPES 3660 de 2010. Política para promover la igualdad de oportunidades para la población Negra, Afro colombiana, Palenquera y Raizal, presenta un balance de las principales políticas, planes y programas que el gobierno ha implementado entre los años 2002 – 2010, para beneficiar a la población afro colombiana.

Como se puede evidenciar en las anteriores leyes, el Estado, con el propósito de reglamentar la norma constitucional y la ley, ha desarrollado normas y se ha generado jurisprudencia para el reconocimiento de los derechos territoriales, culturales, políticos y sociales de la población negra colombiana. De igual forma, ha facilitado, espacios de articulación y participación de los diferentes actores sociales en el establecimiento de políticas públicas incluyentes para la población negra, afrocolombiana, palenquera y raizal.

Es claro entonces que existe desde la Constitución Nacional una protección especial para la población negra del país como una apuesta al reconocimiento de sus derechos étnico-territoriales, protección que se ve reflejada en instrumentos institucionales del orden nacional y departamental.

Lo anterior se confirma en lo contenido en el Plan de Desarrollo Nacional (documento base) 2014-2018, el cual crea la “gerencia” para la región del pacífico, encargada de implementar el Plan “Todos Somos PaZcífico”, “la cual opera como un patrimonio autónomo, administrativo y financiero. Las acciones que esta gerencia desarrolla buscan atender las necesidades más urgentes de la región, que incluyen integrar las dinámicas económicas y elevar la competitividad territorial, contribuir al mejoramiento de aspectos de movilidad social (cultura, salud, educación, empleo), así como mejorar la seguridad y erradicar la ilegalidad en la región, el cual será un instrumento que permitirá la presencia permanente del Gobierno nacional en el territorio. La gerencia tiene como instancia permanente de articulación y gestión un consejo asesor de alto nivel con la participación del Gobierno nacional, los gobiernos de los cuatro departamentos de la región Pacífico y los alcaldes de Tumaco, Gaupi, Buenaventura y Quibdó, más los representantes del sector privado con presencia en la región. Para fortalecer las capacidades institucionales relacionadas con la planeación, diseño, formulación y estructuración de proyectos de inversión, contratación pública, supervisión, seguimiento y control de programas y proyectos, se realizará acompañamiento, asistencia técnica in situ y capacitación a los equipos de las administraciones de los municipios priorizados de la región, con especial énfasis en los municipios del departamento del Chocó. Adicionalmente, se brindará asistencia técnica para la compensación del impuesto predial a los municipios en los que la mayor parte de su territorio lo constituyan territorios colectivos de comunidades negras. Así mismo, bajo el esquema del fortalecimiento institucional, se prestará acompañamiento en los dos aspectos que, según los resultados de la evaluación del desempeño integral, más aquejan a la región: dificultades evidentes en el cumplimiento de las metas de los planes municipales de desarrollo y la eficiencia en la administración de los recursos públicos en la inversión pública en los sectores básicos. Esta intervención tiene por propósito pasar de 27 municipios con resultados bajos y críticos a 21, contribuyendo positivamente a lograr las

condiciones de arreglo institucional requeridas en la región” (Bases Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018, p 601).

Con ello se “busca potenciar el aprovechamiento sostenible de los activos naturales y la transformación productiva de la región, generando valor agregado propio y autodesarrollo mediante el impulso a sistemas productivos que respondan a la vocación de la región, la promoción de las capacidades asociativas de los productores, el fomento de la investigación y la creación de condiciones que incentiven la generación de energía para la región. Las estrategias que se proponen para conseguir este objetivo son: 1) reducir los conflictos de uso del suelo mediante la concertación de un modelo de territorio en función del ordenamiento productivo, la realización de procesos agrarios que faciliten el acceso y aprovechamiento de la tierra, y la articulación de instrumentos de ordenamiento territorial; 2) mejorar la competitividad de la producción agropecuaria, especialmente la pesca y hortofrutícola a través de la construcción de una plataforma de gestión logística; 3) mejorar las capacidades productivas y asociativas de los productores y fomentar la investigación científica para aprovechar de manera sostenible la vocación productiva de la región; y 4) construcción de la infraestructura necesaria para mejorar la confiabilidad y seguridad de abastecimiento de gas natural” (Bases Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018, p. 602).

“Para el fortalecimiento de las capacidades productivas se cuenta con el nuevo programa para la generación de ingresos y desarrollo de capacidades productivas del MADR, cuyo objetivo es el de apostar a la inclusión productiva de los pequeños productores por la vía de la generación de excedentes de producción y a la construcción de una clase media rural. Este se complementa con la focalización del incentivo a la asistencia técnica para los pequeños productores, bajo un esquema de integralidad, continuidad y pertinencia. Las capacidades productivas y el aumento de los ingresos van de la mano con el fortalecimiento de esquemas asociativos de comercialización en los mercados y en los circuitos agroalimentarios locales y regionales, en especial de los pequeños productores, con el fin de generar volúmenes de producción y comercialización a escala en mercados campesinos locales y subregionales, a partir de una infraestructura física adecuada.

En la actividad minera, se brindará apoyo a los pequeños mineros de oro para que alcancen y puedan certificar el cumplimiento de estándares que les permitan vender su producción a un precio justo, bajo los lineamientos del Programa de Formalización del Ministerio de Minas y Energía. Lo anterior se realizará mediante la identificación de cada clasificación de las Unidades de 702 Producción Minera, UPM, de acuerdo a la caracterización realizada a los municipios mineros del Departamento. A través de la implementación de las 8 líneas estratégicas de la política de formalización minera se exigirá el cumplimiento de estándares técnicos, ambientales y sociales en la extracción de oro. En el marco de la política, se crearán mecanismos de mercado, entre otros, que recompense el cumplimiento de estándares técnicos, ambientales y sociales en extracción de oro.) De igual forma se identificarán y se brindará el apoyo para la inscripción ante las autoridades locales de los barequeros asentados en dicha región (Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018 pág. 604-605).

Al mismo propósito se suma el Plan de Desarrollo Departamental 2016-2019 OPORTUNIDADES PARA TODAS LAS REGIONES (Documento base), a través del cual el gobierno departamental le apuesta al fortalecimiento subregional del Departamento, creando ejes estratégicas que faciliten el desarrollo sostenible de cada una de ellas en pro de la consolidación territorial, con las cuales además se “persigue la articulación de los compromisos asumidos con la comunidad y consignados en el Programa de Gobierno que contiene las ideas y sueños de todo el pueblo Chocoano, en el marco de lo expresado en el acuerdo existente entre las fuerzas mayoritarias de la política Chocoana denominado Acuerdo Político por la Dignidad y la Gobernabilidad con Autoridades Propias, que junto a otros aliados estratégicos convergen hacia un Chocó autosuficiente a partir del desarrollo autóctono de sus potencialidades. Estos ejes son los siguientes:

1. Crecimiento Económico sostenible, con Empleo, Competitividad, Desarrollo Científico, Tecnológico e Innovador; basados en la Biodiversidad del territorio.
2. Desarrollo Humano Sostenible con Educación, Salud, Servicios y Bienestar social con enfoque diferencial, en cada una de las 5 subregiones.

3. El marco de la Paz como una Oportunidad, para la Reconstrucción del Tejido Social de todas las subregiones.

4. Ordenamiento y Desarrollo Territorial; ambientalmente sostenible y acorde a la vocación económica diferenciada de cada una de las subregiones.

Instituciones empoderadas y eficientes; fortaleciendo las entidades Estatales, Étnicas, Comunitarias.

Instituciones empoderadas y eficientes; fortaleciendo las entidades Estatales, Étnicas, Comunitarias y No Gubernamentales, que hacen presencia en el Departamento.

En este marco de apuestas al desarrollo local y de esfuerzos ingentes aparecen entidades como la Cámara de Comercio del Chocó que viene liderando el desarrollo sostenible del Chocó a través de diferentes programas y proyectos de formación del sector productivo en los que destacamos los siguientes:

La Cámara de Comercio del Chocó, ha venido liderando la sostenibilidad de la Comisión Regional de Competitividad, de manera tal que se viabilice la ejecución de las iniciativas productivas y de gestión priorizadas; para lo que se han realizado los siguientes proyectos

Desarrollo organizacional para la comercialización de los productos de la cadena de pesca artesanal en la región del Medio Atrato Chocoano y Antioqueño: Proyecto ejecutado en convenio interinstitucional con la Corporación para el Fomento y Desarrollo Empresarial del Chocó –CORFEMCHOCO-.

Diagnóstico Sector tenderos de Quibdó: Mediante Convenio Marco de cooperación interinstitucional, celebrado entre la Cámara de Comercio del Chocó y la Universidad Tecnológica del Chocó se realizó un censo a tenderos de la cabecera municipal de Quibdó,

que incluyó la caracterización de los mismos, como insumo para la elaboración del diagnóstico y la formulación de un respectivo proyecto para su fortalecimiento.

Fortalecimiento Capacidad Productiva y Competitiva de Ebanisterías de Quibdó: Proyecto realizado con la cofinanciación de FOMIPYME, el cual permitió la identificación de la cadena productiva de la actividad de ebanistería, al igual que se realizó el estudio de mercado, con el fin de fortalecer la red de comercialización de los productos elaborados. En este proceso se beneficiaron 71 ebanistas; en material registral se lograron 47 matrículas nuevas, luego de que 35 beneficiarios se asociaran, creando además una cooperativa de ebanistas.

Proyecto Cimientos I y II

Ejecutado en alianza con USAID - Programa Cimientos, este proyecto consistió en la realización del diseño de una metodología para el diagnóstico y la elaboración de seis (6) Planes de Educación Rural – PER-, siguiendo las directrices del MEN, en asocio con la Secretaría de Educación Departamental y con las secretarías de Educación Municipal, en seis (6) municipios, incorporando enfoques de derechos, étnicos, género y etarios.

La Cámara de Comercio del Chocó, actuando en el rol de operador administrativo, aportó a la implementación y administración del Programa Cimientos en las regiones del Baudó y Medio Atrato chocoano; municipios de Acandí, Bojayá, Carmen de Atrato, Carmen del Darién, Murindó (Antioquia) Riosucio y Unguía.

Plan Regional de Competitividad: los Planes Regionales de Competitividad son los instrumentos de planeación estratégica de corto, mediano y largo plazo, los cuales contienen las iniciativas necesarias para alcanzar la visión de competitividad del Departamento. Tienen un carácter dinámico, por lo cual pueden ser actualizados de acuerdo con las necesidades del departamento.

Los instrumentos de planeación de las instancias que articulan las Comisiones Regionales de Competitividad, de acuerdo con lo establecido en el artículo 9 del decreto 1500 y el artículo 4 de la Ley 1253 de 2008, deberán recoger las orientaciones y propuestas expresadas en los Planes Regionales de Competitividad. (www.camarachocó.org.co, 2015)

De igual manera la agencia mixta Invest in Chocó viene haciendo lo propio en lo relacionado a la gestión de inversión extranjera, me refiero a la Agencia de Promoción de Inversión para Quibdó y el Chocó, una iniciativa público-privada entre la Gobernación del Departamento del Chocó, la Alcaldía de Quibdó y la Cámara de Comercio de Chocó. Es una corporación mixta, sin ánimo de lucro, regida por el derecho privado.

La Corporación tiene como objeto impulsar el desarrollo económico del Municipio de Quibdó y el Departamento del Chocó, a través mecanismos de atracción y retención de inversión privada y mejoramiento de la competitividad, de tal suerte que se promueva el desarrollo empresarial y económico de la región, buscando alinearlos con los planes de desarrollo del Municipio, del Departamento, el Plan Regional de Competitividad, con las Bases del Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018, y con la Agenda Nacional de Competitividad del Sistema Nacional de Competitividad e Innovación.

A nivel de desarrollo de capacidades se destacan:

2.2.1. Programa de formación y desarrollo de capacidades de Manos Visibles – Poder Pacífico

Es una plataforma compuesta por más de 500 líderes y organizaciones del Pacífico Colombiano que han participado en procesos de fortalecimiento de sus capacidades individuales y de trabajo colectivo a través de diferentes estrategias articuladas por Manos Visibles con una serie de instituciones y líderes nacionales e internacionales. El objetivo del programa es incubar un grupo diverso de actores locales que sean generadores de cambio efectivo ante los múltiples desafíos que enfrenta la región. Todos los miembros de la red realizan procesos formativos formales (Maestrías en Gobierno y Políticas Públicas) y no

formales (Escuelas Gobierno, Innovación Comunitaria y Economía; Laboratorio Innovación Política (LIPP). Asimismo, participan periódicamente en Conexión Pacífico, un espacio de articulación de red a través de un proceso de reflexión-acción acompañada por un grupo de instituciones (Por ejemplo: Banco de la República, Community Lab MIT) y de líderes nacionales e internacionales que buscan incentivar el trabajo colaborativo y cualificar el pensamiento propositivo y estratégico para las agendas de cambio, que cada uno desde sus procesos genera. Los líderes Poder Pacífico tienen amplia trayectoria en trabajo comunitario, ocupan posiciones de incidencia en entidades públicas o privadas y tienen un alto nivel de arraigo y sentido de pertenencia regional. Para el 2020, Poder Pacífico busca consolidar una red de más de 1000 líderes que sean los protagonistas de acciones visibles para que el Pacífico no sea sinónimo de atraso sino de dinamismo y transformación desde, para y con su gente

En 2012, el programa Poder Pacífico con el apoyo de la Fundación Ford inició con la convocatoria para la primera cohorte de la Maestría en Gobierno y Políticas Públicas de las Universidades ICESI y EAFIT con un enfoque regional Pacífico. A finales de 2014 y durante 2015 del grupo inicial de 70 profesionales que fueron apoyados total o parcialmente para la realización de sus estudios, más de 50 se han graduado y un grupo restante lo hará en los próximos meses, con menos del 3% de deserción. La respuesta de este grupo de líderes y calidad del desempeño que ha consolidado no solo una oferta de postgrado a nivel regional en un área crítica, sino que ha generado una agenda regional por parte de estas dos universidades privadas regionales que ocupan los primeros lugares en educación de calidad en el país y que como sus rectores lo han expresado, quieren MÁS PACÍFICO. En consecuencia, la Fundación Ford da continuidad a este proceso apoyando la II Cohorte de la Maestría en Gobierno 2016 - 2018 para formar 60 profesionales de la región con énfasis en Construcción de Paz. Este énfasis corresponde a la necesidad que tiene la región de convertirse en un escenario para la paz posible que parte de la apuesta de liderazgos dispuestos a construirla desde diferentes estructuras de poder para el bienestar de sus comunidades. De igual forma, contamos con un nuevo socio el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) con el Fondo Coreano de Reducción de la Pobreza (KPR – siglas en inglés), quienes apoyarán durante el proceso de convocatoria y posteriormente apoyará el

fortalecimiento de competencias de los líderes preseleccionados (www.manosvisibles.org, 2015).

2.2.2. Programa de formación de profesionales de alto nivel de la Gobernación del Chocó.

De acuerdo a lo registrado en el Boletín Estadístico de Colciencias del año 2015, con fecha de corte al 2014 el número de personas que se han formado o están cursando estudios de Maestría y/o Doctorado equivale a un total de 131 personas. Para los años siguientes el FCT, tiene recursos por valor de \$36.328.108.348 por un proyecto de Formación de Alto Nivel aprobado que se encuentra en ejecución. Esto muestra una tendencia positiva en el mejoramiento de los indicadores de capacidades de CTeI en el departamento del Chocó.

La Universidad Tecnológica del Chocó, al finalizar la vigencia de 2015 tiene un total de 16 docentes con doctorado con énfasis en Ciencias Naturales, de los cuales cerca de la mitad proviene de universidades españolas y los demás de universidades de Cuba, México y Colombia, exceptuando un doctorado en el área de ciencias sociales y pedagogía. En la actualidad, se encuentran cursando estudios de doctorado un total de 28 docentes, la mayoría en Colombia (64%) y en España (36%). Las áreas de estudio que se destacan son Ciencias Ambientales, Sociales, Ingeniería y gestión de la Innovación. Es decir que en los próximos 5 años tendremos un total de 44 docentes en la Universidad Tecnológica del Chocó con estudios de Doctorado. Así mismo en la UTCH, se está cursando un Doctorado en Educación en convenio con una Universidad de México, en el cual están estudiando 20 docentes (Bases Plan de Desarrollo Departamental 2016-2019, p 28).

Más de 130 jóvenes se han beneficiado con la formación en Investigación, en el programa de Colciencias y al interior de la UTCH de manera articulada, esto ha permitido sensibilizar a los jóvenes en cultura de la investigación en áreas del conocimiento afines a las necesidades y problemáticas del departamento del Chocó (Bases Plan de Desarrollo Departamental 2016-2019, p 30).

De igual manera al interior de la Universidad Tecnológica del Chocó, se tienen creados 2 centros de investigación, adscritos a la vicerrectoría de Investigación, los cuales son: Centro de Investigación en Biodiversidad y Hábitat. CEIBA- y el Centro de Investigaciones en las culturas Afrocolombianas e Indígenas –CEIDUC. Por otra parte, se prevé la creación de 6 centros de investigación adscritos a las Facultades, que dinamicen y lideren los procesos investigativos de los respectivos programas académicos existentes (Bases Plan de Desarrollo Departamental 2016-2019, p. 29).

Aunque existe un Sistema de Investigación bien estructurado al interior de la Universidad Tecnológica del Chocó, catalogada como el brazo técnico en CTel, con alta capacidad técnica instalada, se puede evidenciar que la articulación para la Formulación de los Proyectos del sector no es la deseable, toda vez que se requiere una interacción más efectiva con la alianza entre Academia- Empresa - Estado, que permita la optimización de los recursos para maximizar el impacto de los proyectos una vez ejecutados (Bases Plan de Desarrollo Departamental 2016-2019 p. 31).

En este mismo orden se crea en el año 2012, el Centro Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación para el desarrollo productivo sostenible de la biodiversidad – BIONNOVA. Se caracteriza por ser una estrategia nacional con trayectoria local, regional y mundial. Líder en la promoción de la biodiversidad colombiana como recurso económicamente sostenible. Articula instituciones, organizaciones de la región, del país y del mundo, para crear una sociedad sólida en conocimiento e innovación como herramienta que puedan ser transferidas a las diferentes comunidades y puestas al servicio de la comunidad con una visión de sostenibilidad ambiental, social y económica; al mismo tiempo la corporación sin ánimo de lucro que trabaja en la creación de empresas a partir de nuevos productos, servicios y patentes basadas en la biodiversidad del Chocó.

Se han desarrollado cuatro (4) iniciativas hoy convertidas en empresas de Base Tecnológica, las cuales se caracterizan por ser “las investigaciones científicas que realizamos las cuales esperamos se ¿cristalicen en un producto, un servicio o una patente que den valor agregado y generen recursos económicos que ayuden a costear otros estudios

sobre los ecosistemas tropicales" gracias a esta iniciativa hoy son una realidad "Sabor a mar", que en el municipio de Bahía Solano hace chorizos, hamburguesas y Nuggets con atún del océano Pacífico, y "Nativos", que procesa refrescos, helados y yogures con frutos exóticos como asaí, guayaba agria y borojó con bajo contenido de grasa y azúcar. También hacen parte de la oferta "Selvacéutica", que elabora artículos de aseo y cosméticos con ingredientes regionales como pipilongo; "Arte y Joya", especializada en la confección de trajes de fantasía utilizando materiales autóctonos, y "Anuros", que usa telas orgánicas y colorantes biodegradables para confeccionar ropa (http://www.diariolasamericas.com/5051_america-latina/2840000_bioinnova-crea-empresas-en-el-choco-con-productos-de-la-biodiversidad.html, 2016).

2.3. Crisis Regional

A pesar de la existencia de herramientas normativas y grandes avances en materia de desarrollo y de derechos regulados, el panorama para la población chocoana no es el mejor cuando nos referimos a progreso y desarrollo integral sustentable.

El Chocó presenta el mayor índice de población con necesidades básicas insatisfechas del país, altos índices de marginalidad y situación de pobreza. A la situación de corrupción de la administración pública, la violencia y ausencia de participación ciudadana en las decisiones públicas se suman altos índices de muertes por desnutrición, la tasa más alta de mortalidad infantil y alto desempleo juvenil (Defensoría del Pueblo, 2014, p. 17).

Los procesos de innovación, cambio, progreso y tecnología se vienen desarrollando de manera lenta en la región del pacífico chocoano, esto debido a la falta de oportunidades, a la centralización de la información, a la injusticia social que los ha acompañado desde los años de esclavitud, a la marginación y estigmatización social de la que han sido víctimas y al mismo conflicto armado que se ha ensañado con este territorio haciéndolo cada vez más pobre y miserable.

El Chocó atraviesa por una de sus peores crisis: Educación intervenida; Salud en cuidados intensivos (uno de los dos hospitales de segundo nivel que existe en el departamento en proceso de liquidación); destrucción del ecosistema por explotación irracional de los recursos renovables y no renovables; “el incremento progresivo e incontrolado de la marginalidad, la pobreza generalizada de su población, el desplazamiento forzado, la exclusión tanto de los indígenas como de los afrocolombianos; muchos de ellos generados por la violencia de algunos grupos armados al margen de la ley, que durante las tres últimas décadas ha azotado tanto al territorio representado en sus ecosistemas, como a las comunidades rurales y urbanas, favorecidos por la falta de buenos liderazgos políticos, de la carencia de sentido de pertenecía de la sociedad hacia la institucionalidad estatal y muy poca participación ciudadana en la orientación de decisiones públicas; de allí que el resultado sea un departamento con el mayor índice de población con necesidades básicas insatisfechas NBI, es decir: es el departamento que presenta mayor rezago social y el más bajo nivel de desarrollo humano en todo el país” (Bases Plan de Desarrollo Departamental 2016-2019, p 10).

“No se ha consolidado un modelo de planificación cultural que permita el empoderamiento de los gestores culturales y facilite la articulación a las políticas estatales, y consolidar la construcción cultural regional” (Bases Plan de Desarrollo Departamental 2016-2019, p 68).

La gestión pública de las administraciones, los gabinetes de gobierno, las contrataciones, los cuerpos colegiados como asamblea departamental y consejos municipales, servicios públicos, sistema educativo, sistema de salud, academia, vida cultural, los símbolos públicos, los referentes históricos distribución del gasto público, y los sectores privados endógenos y exógenos no reflejan la diversidad étnico-cultural del territorio (Bases Plan de Desarrollo Departamental 2016-2019, p 68).

Adicionalmente existe una manifiesta limitación por parte de grupos ilegales al ejercicio de la autonomía y gobierno propio de las autoridades étnicas, quienes se han visto cooptados por intereses económicos sobre los territorios colectivos o ancestrales. En este

sentido, la vulneración del derecho al territorio trae consigo la limitación del derecho constitucional a la autonomía de las autoridades étnicas, lo cual se ve en mayor escala al interior de los consejos comunitarios donde se celebran negocios jurídicos bajo presiones y amenazas de terceros interesados en los territorios colectivos, que por su naturaleza jurídica, revestirían del carácter de ilegales (Defensoría del Pueblo. 2014, pp. 71-72).

Es aquí donde cobra gran importancia explorar desde la gerencia organizativa y social herramientas como los modelos de AUTOGOBIERNO como una estrategia de transformación de organizaciones territoriales en beneficio del desarrollo local, articulada al postulado Constitucional de la Multiculturalidad, acogida en el Plan de Desarrollo Nacional y Departamental y el anhelo de un pueblo que grita progreso y justicia social, sin olvidar la identidad cultural que se caracteriza por el amor al territorio y la autonomía de los pueblos.

2.4. Autogobierno, Desarrollo Local y Consejos Comunitarios

El AUTOGOBIERNO se conceptúa como un sistema de administración de un territorio que goza de autonomía y se define como la facultad concedida a una colectividad o a un territorio para administrarse por sí mismo.

10Es una forma de dirección de un ente, cuya administración goza de autonomía plena, lo que significa que se tiene la capacidad de actuar con total independencia y libertad y tener la facultad de tomar decisiones por sí mismo; siempre se buscará mejorar las condiciones por las que se estén atravesando, y debido a que se son intereses propios los que se desean manejar se dispone del poder de hacerlo sin la intervención de algo o alguien más, que sea ajeno a dicha posición. En términos generales un gobierno tiene dentro de sus facultades el poder ejercer poder o el ejercicio del mismo, la elección de las leyes y colocarlas en práctica para regir la conducta de la colectividad, entonces, cuando esta actividad se realiza de manera soberana se juzgan correctamente cuales son las medidas más justas para todos; en este sentido se sobre entiende que si se intentara alguna imposición externa, la misma se rechazaría o cuestionaría hasta descubrir si es beneficiosa o no. Todo esto sin dejar a un lado las relaciones armoniosas con el mundo exterior.

Pueden ser varias las entidades en donde se puede hablar de autogobierno, puede ir desde un individuo, organización social, empresa, hasta un Estado o Nación, este punto de vista se cumple tanto para el derecho público como para el derecho privado. En este sistema de mando se implementa la autogestión, que es del mismo modo tener la capacidad de administrar (organizar, dirigir, coordinar, controlar y planear) cualquier aspecto por sí mismo (www.conceptodefinicion.de/autogobierno).

Este concepto de Autogobierno lleva a reflexionar sobre lo imprescindible y necesario de trabajar con y para el ser humano, desde sus libertades y capacidades individuales y su proyección como miembro de una colectividad social.

En este contexto aparece la figura conceptual de Desarrollo Humano el cual lleva a pensar que no se puede alcanzar un estado de verdadero desarrollo si las personas humanas y las asociaciones naturales de personas (comunidades y/o sociedades, de acuerdo a la clásica distinción de Thoënis) no disponen—a título individual y colectivo—de una libertad y autonomía suficiente para elegir sus propios fines (objetivos) y los medios para alcanzarlos.

En el lenguaje de Amartya Sen esta propuesta equivale a sostener que las “capacidades efectivas” de las personas deben ser independientes del espacio geográfico, independencia que no se consigue mediante la excusa de negar la geografía, sino por el contrario, mediante su revalorización como instrumento de desarrollo. Ello conduce a reclamar del Estado una posición proactiva con respecto a su propio territorio.

Es así como al examinar el estado actual del desarrollo humano de la población afrodescendiente en relación con otros grupos poblacionales, se hacen evidentes diferencias significativas que ubican a las mujeres y los hombres afrodescendientes en una condición de rezago. En efecto, la población afrodescendiente de América Latina, que representa una quinta parte del total de la población de la región, constituye, junto con los pueblos indígenas, el segmento más pobre del continente (Benavides, Torero, & Valdivia, 2006). El

desarrollo humano se puede entender entonces como el aumento del rango de opciones, posibilidades u oportunidades entre las cuales pueden elegir los seres humanos. Las opciones significan aquellas cosas que los seres humanos valoran o desean por una buena razón, como una vida saludable o la posibilidad de disfrutar de un medio ambiente limpio. Cabe señalar que estas opciones no incluyen posibilidades destructivas o meramente caprichosas, tales como matar o robar (Gómez Buendía, 2008).

“El paradigma del desarrollo humano se preocupa tanto de la construcción de capacidades humanas (invertiendo en la gente), como de la utilización al máximo de esas capacidades (a través de un marco propicio para el crecimiento y el empleo)” (Haq, M. u. 2004, pp. 17-19); implica entonces trabajar desde adentro, desde las libertades y deseos del ser humano, para generar, liderazgos, productividad y empoderamiento, que redundan en desarrollo económico y social, procesos de desarrollo que no se producen en el vacío, si no que tienen profundas raíces institucionales y culturales (North, 1981; Williamson 1985). El desarrollo de una economía lo promueven, siempre los actores de una sociedad que tiene cultura, formas y mecanismos propios de organización. Cada sociedad alienta el desarrollo de formas específicas de organización e instituciones que le son propias y que facilitarán o dificultarán la actividad económica debido a que los agentes económicos toman sus decisiones en ese entorno organizativo e institucional y por supuesto, no siguen siempre las prescripciones teóricas de los modelos económicos. Por ello, como señala Streeck (1991), tendrán más capacidad para competir aquellas ciudades y regiones que tienen un sistema de instituciones que les permite producir los bienes públicos y generar las relaciones de cooperación entre los actores que impulsan el aprendizaje y la innovación. Las barreras al desarrollo aparecen frecuentemente como consecuencia de las carencias y mal funcionamiento de la red institucional, que dificulta el desarrollo de los procesos de crecimiento auto sostenido. Afirman Rodríguez Pose (1998) y Alfonso Gil (1997y 1999), que el nuevo pensamiento institucional argumenta la relevancia estratégica de las instituciones en los procesos de desarrollo reside en que su desarrollo permite reducir los costos de transacción, producción y aumenta la confianza entre los otros actores económicos, estimula la capacidad empresarial, propicia el fortalecimiento de redes, la cooperación entre actores y estimula los mecanismos de aprendizaje y de interacción, es

decir las instituciones condicionan los procesos de acumulación de capital y por lo tanto, el desarrollo económico de las ciudades y regiones (Barquero, 2000).

Bajo este escenario se consolida y se reafirma la importancia de los Consejos comunitarios, como unidades administrativas, quienes promueven una visión de desarrollo en la que la pertenencia y la identidad colectiva deben ser el origen y el fin del desarrollo y a partir del principio de solidaridad como uno de los muchos principios que orientan su trabajo buscan aportar desde las particularidades a la lucha de las comunidades negras y demás sectores por la reivindicación de sus derechos y por la construcción de un mundo más justo.

La Constitución de 1991 definió legalmente a Colombia como una nación multicultural. En consecuencia, se crearon varias leyes que hacen un reconocimiento especial a las comunidades étnicas minoritarias. El artículo transitorio 55 que se reglamentó con la ley 70 de 1993 y el decreto 1745 de 1995 enmarcan los límites normativos para las comunidades afrodescendientes. Es en estas normas que se estipula la forma exclusiva de autogobierno afro que se enmarca en los Consejos Comunitarios, de los cuales existen 169 alrededor de todo el país y están ubicados en su mayoría en la región pacífica.

Pero: ¿qué son estos consejos comunitarios? ¿Cuáles son sus funciones?

Como resultado de la normativa anterior, las comunidades afrodescendientes pueden reclamar como suyas las tierras que han ocupado ancestralmente, para su propio manejo y para el fomento de la cultura y la identidad afro inherente a sus comunidades. No obstante, para poder generar la titulación colectiva de dicho territorio, el gobierno exige que se cree un Consejo Comunitario. Los consejos comunitarios son entonces la máxima entidad administrativa de un territorio afro y están divididos en dos órganos: la Asamblea General y la Junta del Consejo.

El número de miembros de la Asamblea General varía según las particularidades del lugar y el tamaño de la población, pero debe asegurar la representación de todo el territorio.

Dentro de sus funciones se encuentra el nombramiento de la Junta; la aprobación de los planes de desarrollo; la aprobación de los lindes territoriales; la proposición de mecanismos de resolución de conflictos; la reglamentación de la aplicación de normas dentro del territorio; la conservación de los recursos naturales, entre otros.

Por su parte, según el decreto 1745 de 1995, la Junta es la autoridad de dirección, coordinación, ejecución y administración interna de la comunidad y sus procesos. Tiene un periodo de 3 años, debe ser un órgano representativo de las particularidades de cada comunidad y sus miembros sólo pueden ser reelegidos por una vez consecutiva.

Para ser miembro de esta junta es necesario: (i) pertenecer a la comunidad respectiva; (ii) ser nativo del territorio o tener residencia permanente en él por un mínimo de 10 años; (iii) no desempeñar cargos públicos diferentes a la docencia; (iv) no incumplir el régimen de inhabilidades propuesto por cada comunidad; y (v) ser mayor de edad. Asimismo, algunas de las funciones de la Junta son: ejercer el gobierno económico de las tierras de la comunidad; presentar y gestionar los planes de desarrollo; crear y conservar el archivo de la comunidad; ejecutar y concertar proyectos y programas con entidades públicas y privadas.

A pesar de lo anterior, la independencia de los consejos comunitarios es relativa puesto que algunos de sus procesos están atados a los recursos que las autoridades locales les otorguen. A pesar de que los consejos pueden hacer uso de los recursos provenientes del usufructo de las tierras colectivas, el municipio y/o la gobernación deben destinar rubros para la atención de las comunidades afrocolombianas.

El Estado está obligado a ofrecerle a los consejos asesorías y acompañamiento cuando la comunidad lo solicite. Esta condicionalidad hace que haya dilemas entre las competencias y las jurisdicciones del Consejo y el Municipio, lo cual dificulta la elaboración y promoción de políticas públicas integrales. De la misma forma, la obtención de un mayor número de recursos destinados sólo para la comunidad afro, a través de la cooperación nacional e internacional, genera diferenciales con los demás corregimientos e incluso desencuentros con las autoridades municipales.

Se ha venido realizando un fuerte trabajo para que las Comunidades Afrocolombianas comprendan que un Consejo Comunitario fortalecido es la máxima aspiración de todo este caminar organizativo, es la estrategia para hacer realidad la autoridad propia y no se puede equiparar con los grupos, asociaciones, juntas de acción comunal u otras expresiones que se utilizaban antes. Todas las expresiones organizativas existentes se deben vincular al Consejo Comunitario y desde él adquirir fortaleza y autonomía.

Con los Consejos Comunitarios se materializa el concepto de Etnodesarrollo como “una estrategia de inclusión y fortalecimiento de la democracia, desde el reconocimiento de la diferencia.

Es entonces el Etnodesarrollo el ejercicio de la capacidad social de un pueblo para construir su futuro, aprovechando para ello las enseñanzas de su experiencia histórica y los recursos reales y potenciales de su cultura, de acuerdo con un proyecto que se defina según sus propios valores y aspiraciones, se busca aumentar el acceso a las opciones para la potenciación real de las capacidades de los afrocolombianos y de los recursos necesarios en todas las dimensiones sociales (económica, legal, política, cultural), orientadas al logro de la autonomía real para lograr su propio desarrollo.

Ahora bien, el Autogobierno como forma de organización política de la comunidad dentro de su territorio se realiza de acuerdo con las prácticas tradicionales de la misma. La organización de los Consejos Comunitarios facilita la formalización de estas prácticas y permite la interlocución permanente con las instituciones del Estado. Ni la autonomía, ni el autogobierno implican un desconocimiento de la soberanía del Estado, en una situación ideal deberían ser los canales para una relación de armonía entre ambos poderes.

La construcción de un modelo de autogobierno se convierte en una pieza clave en el propósito de avanzar hacia el mejoramiento del desarrollo humano de la población del pacífico chocoano, especialmente en la subregión del san Juan donde tiene asiento el Consejo comunitario mayor de Istmina COCOMIMSA, porque el desarrollo se construye

de adentro hacia afuera, fortaleciendo las capacidades locales internas, generando progreso, bienestar para estar acordes con las tendencias de la globalización, las comunidades pueden gestionar sus propias actividades económicas y administrar sus recursos a través de proyectos que sean exitosos debido a su organización social y política.

Lo anterior tiene mucho sentido ya que desde “comienzos de la década del ochenta América Latina decidió apostarle a lo local como escenario de encuentro entre la sociedad civil y el Estado para la definición de acuerdos estratégicos y la ejecución de acciones encaminadas a promover el desarrollo humano. De ese modo, se sumó a la decisión de otros países y continentes que ya habían revalorizado lo local reconociendo la necesidad de asumir posturas pluralistas y de aceptar la diversidad (étnica, cultural, económica, política, territorial, etc.) como principio organizador de la vida social y como forma -probablemente no la única, pero sí la mejor- de garantizar la integración social y política (Velasquez, 2001).

Sergio Buarque se refiere al desarrollo local como un proceso endógeno observable en pequeñas unidades territoriales, capaz de generar dinamismo económico y mejoría en la calidad de vida, sostiene además que la endogeneidad se plantea en tres planos: el plano político (descentralización), el económico (retención local y reinversión del excedente), el científico/tecnológico (capacidad de innovación) y el cultural (identidad).

A este campo del saber se aplica en general el dicho de Gregory Bateson: Hay que volver a lo esencial. Desarrollo endógeno: ¿para qué?, ¿para quién? No es difícil responder ahora a estas preguntas. ¿Para qué el desarrollo endógeno? Para generar en un territorio dado las condiciones de entorno que le permiten a los seres humanos potenciarse a sí mismos para llegar a ser verdaderas personas humanas, porque, hay que entenderlo de una vez, el desarrollo no lo hace nadie sino las personas en su individualidad y en su sociabilidad. Ni el Estado, ni el capital, ni el sector privado, ni el público, pueden producir el desarrollo de las personas; sólo pueden crear las condiciones de entorno.

La intención es posicionar una concepción del desarrollo centrado en la persona humana y en sus capacidades, que sea simultáneamente pensamiento y acción.

La gobernabilidad, por tanto, no significa otra cosa que la capacidad de las autoridades territoriales de controlar los procesos de decisión de manera que los intereses particulares puedan realizarse sin tropiezo en el escenario de la oferta y la demanda. Gobernabilidad no significa tanta representatividad de las decisiones y eficacia de la acción, sino control de las circunstancias y del juego de intereses en favor de la operación del mercado.

En la actualidad COCOMIMSA, avanza hacia la implantación de su plan de etnodesarrollo, donde uno de sus ejes estratégicos es el fortalecimiento institucional para la paz y el posconflicto-programa-fortalecimiento y consolidación del modelo administrativo étnico territorial del Consejo Comunitario Mayor y de sus consejos locales. Esta es una oportunidad para pensar en un modelo de autogobierno real y consciente desde la gerencia social y organizativa que convierta a COCOMIMSA en una verdadera unidad administrativa eficiente y eficaz.

Eficiente porque facilita la obtención de los objetivos con el mínimo de recursos y eficaz porque permite la contribución de los integrantes de la organización al logro de los objetivos de la misma.

Lo anterior nos lleva a considerar la cultura organizacional como herramienta de desarrollo ya que ella nos indica que todo proceso de transformación organizacional requiere que se genere una visión compartida acerca de lo que se quiere alcanzar; es decir, toda la actividad organizacional se transforma en parte de un propósito mayor encarnado en los bienes y/o productos de dicha organización.

No hay organización inteligente sin visión compartida. Sin búsqueda de una meta que la gente desee alcanzar. Las fuerzas que respaldan el statu quo pueden ser abrumadoras; sin embargo el nivel de excelencia de la meta que se desea alcanzar induce a nuevos modos de pensar y de actuar (Senge, 1992).

Se hace necesaria la presencia y el uso adecuado de la intuición, unida a la creatividad, para enfrentar estratégicamente el obstáculo del entorno. De esta manera se logran mejores

productos y servicios que cubran o superen las expectativas y exigencias de los clientes. Tales resultados son el producto del alto nivel de compromiso de todos los integrantes de la organización.

A partir de allí la importancia del fortalecimiento del capital social. En la definición propuesta por Barreiro (2002): es un “concepto que se refiere a las normas, redes y organizaciones con las que la gente accede al poder y a los recursos, y a través de los cuales se toman decisiones colectivas y se formulan las políticas. Podemos referirnos al capital social como ‘asociaciones horizontales’ entre la gente y a redes sociales de compromiso cívico y normas colectivas que tienen efectos en la productividad de la comunidad. El aspecto fundamental del capital social es el que facilita la coordinación y la cooperación en beneficio mutuo de los miembros de la asociación”.

“Hoy el desarrollo es entendido como el logro de un contexto, medio, momentum, situación, entorno, o como quiera llamarse, que facilite la potenciación del ser humano para transformarse en persona humana, en su doble dimensión, biológica y espiritual, capaz, en esta última condición, de conocer y de amar. Esto significa reubicar el concepto de desarrollo en un marco constructivista, subjetivo e intersubjetivo, valorativo o axiológico, y, por cierto, endógeno, o sea, directamente dependiente de la auto confianza colectiva en la capacidad para ‘inventar’ recursos, movilizar los ya existentes y actuar en forma cooperativa y solidaria, desde el propio territorio.” (Boisier; 2003, pp. 131-161).

Cuando se señala que el objetivo de fondo de los procesos de desarrollo local es la construcción del capital social, estamos diciendo que es necesario, desde la gestión local, y también desde la cooperación, prestar mucha más atención a estos procesos. Los cambios necesarios no pueden ser abordados por organizaciones aisladas ni por proyectos puntuales, sino que deberán establecerse fórmulas sistemáticas y persistentes de interacción social.

El desafío para las sociedades locales está planteado en términos de insertarse en lo global de manera competitiva, capitalizando al máximo posible sus capacidades por medio de las estrategias de los diferentes actores en juego, una nueva manera de comprender y

construir cada país. Por una parte, se hace visible el territorio completo, todas sus regiones, municipios y comunidades, no sólo como “problemas” o como “fuentes de diversas demandas”, sino también y principalmente como sujetos y generadores de democracia y desarrollo.

Esto significa que el desarrollo local es un proceso orientado. La cooperación entre actores públicos de diferentes niveles institucionales (locales, regionales, nacionales, internacionales), así como la cooperación entre el sector público y el privado son aspectos centrales del proceso. Para que éste sea viable, los actores locales deben desarrollar estrategias de cooperación y nuevas alianzas con actores extra locales (Gallicchio, 2003, p 5).

Todo proyecto de desarrollo debe tener un producto residual que sea mejorar la capacidad de concertación de la sociedad. Es un resultado que siempre debe estar presente.

- Que las intervenciones no generen ruptura de los niveles de concertación previos. Frecuentemente hay impactos negativos por romper procesos previos. Que los proyectos no generen disminución de la cultura democrática, de reducción de la participación.
- Se apoyan comunidades, no proyectos. El tema es la sociedad y sus articulaciones, donde debemos considerar especialmente el peso del actor político.
- Los fondos son lo menos importante que los donantes pueden ofrecer. El tema es la lógica de fondos.
- Permanecer con el proceso es uno de los principales aspectos a considerar. El desarrollo de lo cívico, entendido como interés público, como lo político entendido en sentido amplio.
- Apoyar la flexibilidad y la capacidad del staff más que los fondos.
- Ser menos estratégico y más vinculado a las necesidades inmediatas. Que la cooperación responda a la demanda de las comunidades. Que lo estratégico sea promovido desde adentro y no por la cooperación.
- Apoyar a las comunidades a darse su tiempo en diseñar su proyecto. Respetar los tiempos de la comunidad, no de la cooperación.
- Apoyar a las comunidades en retroceder y repensarse en torno a lo que han hecho más que urgirlos en concluir los reportes.
- Los donantes no pueden desarrollar países, son los ciudadanos los que desarrollan los países (Gallicchio, 2003, p 19).

La potenciación de lo existente (personas, recursos, empresas, gobiernos); • la obtención de recursos externos al territorio (personas, recursos, empresas); • la gestión del excedente económico que se produce en el territorio (cómo usamos los recursos generados en él).

En ese sentido, el desarrollo local es un proceso mucho más socio-político que económico en sentido estricto. Los desafíos son mucho más de articulación de actores y capital social, que de gestión local (Gallicchio, 2003, p 19).

De acuerdo con lo que plantea Enrique Gallicchio “crecer desde un punto de vista endógeno, y también obtener recursos externos, exógenos (inversiones, recursos humanos, recursos económicos), así como mejorar la capacidad de control del excedente que se genera en el nivel local. El desafío pasa entonces por qué tanto son los actores capaces de utilizar los recursos que pasan, y quedan, en su ámbito territorial, para mejorar las condiciones de vida de los habitantes”.

La excesiva dependencia que tienen los países en vías de desarrollo de la caridad de los países desarrollados es cualquier cosa menos sostenible. Si bien es cierto que la naturaleza de las iniciativas ha cambiado en las últimas dos décadas hacia programas más en la línea de la autosuficiencia, lo que realmente va a perfilar la solidaridad del siglo XXI son dos tendencias: las soluciones de mercado para servir a la base de la pirámide y los emprendedores sociales que surjan de los propios países en vías de desarrollo (Fundación de la Innovación Bankinter, 2009, p 92).

Actualmente lo que se pretende es lograr mayores niveles de autofinanciamiento o más trabajo de coordinación interinstitucional, o mayor autoestima, o más inversiones público-privadas, o formación de equipos locales, o apertura municipal hacia la comunidad, o procesos de mayor conocimiento de la realidad del territorio, o internacionalización de las categorías y conceptos del desarrollo local, o articulación intermunicipal, o reconocimiento y legitimidad de las iniciativas, disminución de factores psicosociales de riesgo en madres y jóvenes, o mejoras en aspectos pedagógicos, o mayores grados de iniciativa social y

económica, recuperación de vínculos, ampliación de temas en las mesas de trabajo, o fortalecimiento del espacio local, entre otros (Gallicchio, 2003, p 13).

En el contexto de esta profunda reestructuración de las formas de gobernar, los desafíos son nuevos e implican, entre otros: moverse en la complejidad; gobernar a través de redes y no de jerarquías; dirigir a través de la influencia y no del ejercicio de autoridad; relacionarse más que mandar.

En este marco, los componentes principales son varios: la calificación de los recursos humanos, la construcción de redes e institucionalidad, el fomento de las nuevas empresas, pero sobre todo lo que Albuquerque llama la “construcción de entornos innovadores”. Estos entornos, que apuntan a la construcción de modalidades de desarrollo local integral, se apoyan en la importancia de los factores intangibles del desarrollo local. Liderazgo, participación, diagnóstico de base local, estrategia cooperativa, conocimiento del mercado de trabajo local, existencia de institucionalidad local como resultado de la concertación de actores, factores culturales, una visión integral del desarrollo, y sobre todo, el reconocimiento de la incertidumbre y lo dinámico del proceso, con las necesarias adaptaciones a los cambios (Gallicchio, 2003, p11).

Para que COCOMIMSA avance en la construcción de su modelo de autogobierno debe consolidar su proceso de identidad cultural, (aquello que los caracteriza como territorio-propuesta de valor) y aperturarse al mundo convirtiéndose en una unidad administrativa eficiente que defiende los derechos étnico-territoriales y a la vez contribuye al desarrollo local de la región por ser una organización que utiliza herramientas de gerencia organizacional para llevar a cabo sus procesos administrativos.

3. MARCO DE REFERENCIA INSTITUCIONAL

ANSPE- RETOS DE INNOVACIÓN: es una estrategia que busca identificar acciones en torno al emprendimiento y la innovación social que permitan avanzar en la generación de soluciones innovadoras y retos para superar la pobreza extrema en el Chocó.

CÁMARA DE COMERCIO DEL CHOCÓ: una Entidad Corporativa Gremial de naturaleza jurídica privada, sin ánimo de lucro a la cual el Estado le ha delegado algunas funciones públicas, que cumple bajo los principios de celeridad, eficiencia, responsabilidad, deseosos siempre en cumplir con la expectativa de nuestros usuarios y afiliados que son nuestra razón de ser. Además, son un escenario de convergencia Empresarial y social; comprometidos con el desarrollo socioeconómico y empresarial del Departamento del Chocó.

CODECHOCÓ: máxima autoridad ambiental y desarrollar las políticas, planes, programas y proyectos sobre el medio ambiente y los Recursos Naturales Renovables, en el marco del fortalecimiento del SINA fomentando la integración de las comunidades indígenas y negras que tradicionalmente habitan el Departamento del Chocó.

PNUD Colombia tiene mandato de coordinación del sistema de Naciones Unidas al que pertenecen 23 agencias. Con presencia en 25 territorios, trabaja en alianza con el Gobierno -a nivel nacional y local- el sector privado y organizaciones sociales en priorizar acciones que permitan transformar las condiciones de vida de las poblaciones más vulnerables. En sus intervenciones el PNUD incorpora los enfoques de desarrollo humano, género y derechos.

DEFENSORIA DEL PUEBLO: es la institución del Estado colombiano responsable de impulsar la efectividad de los derechos humanos de los habitantes del territorio nacional y de los colombianos en el exterior, en el marco del Estado Social de Derecho democrático, participativo y pluralista, mediante las siguientes acciones integradas:

- Promover, ejercer y divulgar los derechos humanos;
- Proteger y defender los derechos humanos y prevenir sus violaciones.
- Fomentar la observancia del derecho internacional humanitario.
- Atender, orientar y asesorar en el ejercicio de sus derechos.
- Proveer el acceso a la administración de justicia, en los casos señalados en la Ley.

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DEL CHOCÓ "DIEGO LUIS CÓRDOBA": es una Institución pública de carácter académico del orden nacional, con personería jurídica, autonomía administrativa y patrimonio independiente, adscrita al Ministerio de Educación Nacional, creada mediante la Ley 38 de 1968 y Ley 7 de 1975 y reconocida como ente Universitario autónomo por la Resolución 3274 de 1993, emanada del Ministerio de Educación Nacional. La sede principal es la ciudad de Quibdó, con programas académicos que cubren las regiones del San Juan (Tadó e Istmina) y la costa Pacífica (Bahía Solano).

INVEST IN CHOCÓ: es la Agencia de Promoción de Inversión para Quibdó y el Chocó, una iniciativa público-privada entre la Gobernación del Departamento del Chocó, la Alcaldía de Quibdó y la Cámara de Comercio de Chocó. Es una corporación mixta, sin ánimo de lucro, regida por el derecho privado

GOBERNACIÓN DEL CHOCÓ

DEPARTAMENTO PARA LA PROESPERIDAD SOCIAL es la Entidad del Gobierno Nacional que encabeza el Sector de Inclusión Social y Reconciliación, al cual se encuentran adscritas las siguientes Entidades: Unidad de atención y reparación a las víctimas, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar y el Centro de Memoria Histórica.

4. ASPECTOS METODOLÓGICOS

Tipo de estudio: se trata de una investigación exploratoria y descriptiva, ya que el trabajo investigativo se orienta al diseño de lineamientos para la construcción un modelo de autogobierno del territorio, para lo cual se hizo necesario investigar, analizar diferentes herramientas legales, institucionales, sociales, con las que se cuentan las comunidades del pacifico chocoano pero que a pesar de tenerlas no se ha generado desarrollo desde local con proyección a mejorar el progreso regional, es decir no se ha logrado eficientemente contribuir en la implementación del plan de etnodesarrollo específicamente en la subregión del San Juan.

Adicionalmente este tipo de investigación permitió entender las percepciones que existen en un ambiente y grupo focal determinado, permitió también la interacción con las personas para captar de manera directa sus impresiones.

Sujetos: para el abordaje del objeto de investigación se trabajó en la subregión del San Juan el Consejo Comunitario Mayor de Istmina, algunas organizaciones sociales de la zona referenciada, la Cámara de Comercio del Chocó.

Instrumentos o técnicas de información: la investigación se realizó a través de entrevistas, revisión documental, grupo focal, se echó mano de estas técnicas de recolección de la información porque facilitaron la recolección, acceso a la información e identificación y análisis de los factores que han obstaculizado la implementación de un modelo eficiente de etnodesarrollo.

La investigadora considera que la investigación que se llevó a cabo se justificó por la gran necesidad de desarrollar capacidades en las organizaciones sociales para que se apropien eficientemente de los planes de etnodesarrollo en sus zonas de influencia, orientado a una visión integral del desarrollo endógeno, buscando mejorar las condiciones de vida de los pobladores y garantizando la materialización de los derechos étnico-territoriales. Es indispensable que, así como se ha alcanzado una forma de organización política a través de los consejos comunitarios, estos mismos puedan prepararse para liderar procesos eficientes de desarrollo en la región, ante la debilidad institucional de los gobiernos locales, como unidades administrativas y eficientes.

5. RESULTADOS ESPERADOS

Con el trabajo de grado para optar al título de magister en Gerencia de Empresas Sociales para la Innovación Social y el Desarrollo Local, se logró:

Desarrollar unos lineamientos para la construcción de un modelo de auto gobierno del territorio para el Consejo Comunitario Mayor de Istmina COCOMIMSA, ubicado en la Subregión del San Juan, Municipio de Istmina, que facilite la implementación del plan de etnodesarrollo local, con lo que se busca una mejor gestión del conocimiento, el desarrollo de capacidades, el fomento de nuevas empresas en entornos innovadores, la construcción de redes inter institucionales, el ejercicio efectivo de gobernanza, el fortalecimiento y aprovechamiento de las ventajas y capacidades locales, orientados hacia una prospección de visión compartida del desarrollo.

En el desarrollo del proceso de investigación se pudo constatar que existen factores que limitan la autonomía y la autodeterminación al interior del territorio colectivo de COCOMIMSA, factores que están relacionados con:

- Vulneración de los derechos territoriales colectivos: este se presenta por la presencia de grupos al margen de la ley, quienes cambian las dinámicas culturales de las comunidades imponiendo reglas y normas que están muy lejos de la idiosincrasia de los pobladores. De igual manera hacen un uso irracional de los recursos naturales e impiden el pleno goce de los derechos ambientales y colectivos.

- Agudización de la estructura social y cultural de las comunidades: el desplazamiento forzado, obliga a las comunidades a romper con su hábitat y su territorio, sometiéndolos a procesos de asimilación, adaptación y aculturalización en nuevos entornos, poniendo en riesgo la identidad cultural.

- Agudización de la crisis humanitaria: abandono e incumplimiento del estado en lo relacionado con los derechos de económicos, sociales, culturales y ambientales. Los recursos de regalías no compensan los daños que se le causan al ecosistema y gracias a ellos las comunidades cada día son más pobres.

- Debilitamiento de las organizaciones comunitarias y del mecanismo de la consulta previa.

- Dificultades en el proceso organizativo: lucha por la gobernabilidad del territorio por causa de la minería y la presencia de grupos ilegales. Pérdida de autoridad en detrimento de los reglamentos internos.

- No existen estrategias de comunicación, divulgación y Visibilización que den cuenta de la problemática y de los avances obtenidos.

- Falta de liderazgo efectivo

- Bajo nivel de incidencia política.
- Relaciones precarias con los gobiernos locales y regionales.

Hoy se quiere retomar el control y el liderazgo de la organización con miras a ejercer de manera eficiente los derechos étnicos territoriales y asumir las riendas de la construcción del desarrollo sostenible de su jurisdicción.

“Los mandatos de los planes de desarrollo para regiones afrocolombianas suelen construirse desde arriba inspirados en concepciones tecnocráticas que con frecuencia irrespetan nuestras aspiraciones y nuestra cultura. Además, suelen ejecutarse a través de instituciones públicas o privadas que, en su proceder son ineficaces y afectan la autonomía local” (Fisch, 2015, prr 3).

A partir de allí avanzaremos en la construcción de los lineamientos que permitan la definir un modelo de autogobierno que facilite la implementación del plan de etnodesarrollo local y así ellos puedan ser los protagonistas de su historia y asuman responsabilidad se su presente y futuro timoneando el barco, su territorio.

Para empezar, es bueno tener claro que todo proceso de desarrollo local tiene tres objetivos; la transformación del sistema productivo local, el crecimiento de la producción y el mejoramiento en el empleo y el nivel de vida de la población. Para lograr estos objetivos deben generarse sinergias entre tres actores; las administraciones públicas (gobierno central, regional y local), sector privado (empresas, sindicatos, cámaras de comercio, entidades financieras y asociaciones) y otras instituciones, como agencias de desarrollo, universidades, centros de investigación y comunidad (López, 2012).

En virtud de lo anterior la estrategia de desarrollo debe originarse al interior del territorio (proceso endógeno), allí se deben gestar, ejecutar programas y proyectos estratégicos, coordinar políticas y recursos locales. La administración local debe movilizar a los agentes y al potencial endógeno del territorio, buscar la concertación, consenso acerca del proyecto de desarrollo y realizar la compañía y asesoramiento al proceso de desarrollo.

NOS PREPARAMOS PARA TRANSFORMAR Y ADMINISTRAR

HACIA UN MODELO DE AUTOGOBIERNO COMUNITARIO COCOMIMSA

LINEAMIENTOS

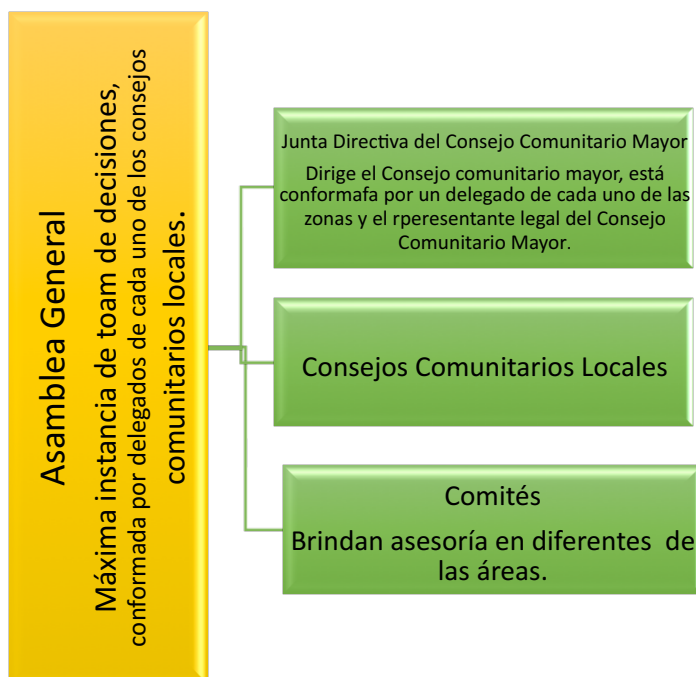
CONSEJO COMUNITARIO MAYOR DE ISTMINA Y EL MEDIO SAN JUAN COCOMIMSA

Las tierras adjudicadas al Consejo Comunitario Mayor se encuentra integrada por las veredas (17 comunidades, distribuidas en 5 zonas) de Primera y Segunda Mojarra, Peradó, Paitó, Puerto Salazar, Suruco Santa Mónica, Suruco San José, Basurú, San Antonio, Pringamo, Juana Marcela, El salto, Guiniguini, Dipurdú del Pie, el Guamo, Andagoya, Sardina, Boca de Suruco y Chiquichoqui.

Extensión en kilómetros cuadrados: 42.028 HAS -7.104 MTS², titulado mediante Resolución N° 001176 de 2002 del INOCODER.

Estructura Administrativa

Figura 1



Reglamentos internos: son las normas establecidas para la administración, control, cuidado, aprovechamiento de los recursos naturales renovables y no renovables del territorio. Es un instrumento de planificación y ordenamiento del territorio, a través de los cuales se establecen las normas de convivencia, las sanciones (impuestas por el órgano jurisdiccional en justicia étnica), restricciones y resolución interna de conflictos.

FODA

FORTALEZAS	DEBILIDADES
Territorio colectivo de 42.028 hectáreas	Estructura administrativa central desarticulada de los Consejos locales.
Derechos étnicos, consagrados en normas Constitucionales, legales, en Políticas Públicas y tratados Internacionales.	Inexistencia de un plan estratégico que determine y guíe el rumbo de la organización.
Ubicación geográfica estratégica.	Inexistencia de una visión compartida del desarrollo de las comunidades.
Territorio apto para la explotación de	Desconocimiento de los derechos

<p>minerales preciosos y producción agrícola.</p> <p>Sede administrativa en la cabecera Municipal (Istmina) de la capital de la provincia del San Juan.</p>	<p>contenidos en las normas constitucionales, legales, jurisprudenciales y en las políticas públicas.</p> <p>Falta de estrategia de comunicación que informe a las comunidades sobre los contextos locales, nacionales e internacionales.</p> <p>Desconocimiento de las vocaciones productivas y de posibilidades de emprendimientos comunitario.</p> <p>Bajo nivel de gobernabilidad del territorio.</p> <p>Bajo ejercicio de gobernanza e incidencia interinstitucional.</p> <p>Pérdida de autoridad administrativa de la Junta Directiva que imposibilita la ejecución eficiente de los reglamentos internos.</p> <p>Bajo nivel de ingresos económicos que permitan desarrollar las actividades administrativas y misionales de la organización y la contratación de personal competente para la ejecución de las mismas.</p>
---	--

	Reglamentos internos y esquemas de protección débiles.
AMENAZAS	OPORTUNIDADES
<p>Presencia de Grupos ilegales en las comunidades que cambian la dinámica de vida de las poblaciones y afectan la autonomía y autodeterminación de los pueblos.</p> <p>Control territorial que ejercen los propietarios de la retroexcavadoras que ejercen la explotación minera de manera ilegal.</p> <p>Presencia de cultivos ilícitos implementado por actores ilegales, afectando la autonomía de las comunidades que se han opuesto a ello, de igual manera vulneran la función social, ecológica y ambiental del territorio.</p> <p>Fumigaciones con glifosato realizada por el Estado colombiano que afecta los cultivos de pancoger y la salud de los habitantes de las comunidades.</p> <p>Poseedores de mala fe que vienen adquiriendo las tierras de manera violenta</p>	<p>Equipo de trabajo en estado de apertura, dispuesto a emprender el camino hacia el desarrollo sostenible.</p> <p>Plan de etnodesarrollo Local recientemente formulado y próximo a ser socializado con las comunidades de los diferentes Consejos Locales.</p> <p>Necesidad de fortalecimiento de los reglamentos internos de los Consejos Locales.</p>

del territorio colectivo.	
Explotación ilegal de la minería y de madera.	
Amenazas y extorsión de grupos ilegales, por el dominio del territorio.	

HACIA UN MODELO DE AUTOGOBIERNO

A partir de la investigación realizada al interior del Consejo Comunitario Mayor de Istmina y parte del Medio San Juan COCOMIMSA y del análisis de algunas herramientas de gerencia organizativa y social, se formulan las siguientes pautas orientadas a la construcción de un modelo de autogobierno para el Consejo Comunitario Mayor de Istmina y parte del Medio San Juan COCOMIMSA, que facilite la implementación de su Plan de etnodesarrollo Local. Estos lineamientos se convierten en base para que otros Consejos Comunitarios puedan avanzar hacia éste mismo propósito.

FASE UNO

CONOCIMIENTO DEL CONTEXTO INTERNO LOCAL

Se debe tener conocimiento pleno del contexto y del entorno local; se debe contar con información precisa y conocimiento sobre el territorio para identificar vocaciones, problemas, objetivos, proyectos, debilidades, oportunidades y fortalezas del territorio. Sólo así se puede construir y recorrer el camino hacia el desarrollo; el logro del crecimiento económico; la disminución del desempleo, la reducción de la pobreza y el marchitamiento de las desigualdades. A lo anterior se debe sumar el desarrollo de los capitales intangibles, como el capital social generador de confianza y articulador del territorio, los capitales cívico y cultural, la inversión en I+D y la articulación de actores y políticas. Con avances

en esos aspectos se pueden lograr consensos y potenciar el desarrollo del proyecto político del territorio que es, o debe ser, un proyecto colectivo del que se deriva la agenda de desarrollo (López, 2012).

No es lo mismo entonces, mirar que observar, no es lo mismo tener datos que tener información, la información en sí no es conocimiento. Sólo el conocimiento ayuda al avance por sendas de desarrollo en escenarios competitivos. La organización de la información, su disponibilidad, acceso, fácil consulta y lectura, aceleran los procesos de generación de conocimiento, siempre y cuando se cuente en los territorios con capital humano formado en los temas de estadística, en sistemas de información estratégica y con vocación y habilidades para realizar investigación.

Para llevar a cabo este proceso de conocimiento y análisis del entorno se propone: la realización de la cartografía social y del territorio como una herramienta de planificación y transformación social, fundamentada en los principios metodológicos de la Investigación-acción-participativa. Es una estrategia que involucra la participación activa de los miembros de una comunidad, por lo que implica la construcción colectiva del conocimiento para dar cuenta y razón de la subjetividad del espacio vital; lo que permite entender la sociedad civil en su espacio, su territorio. Permite además construir un conocimiento integral del territorio de un grupo social, utilizando instrumentos técnicos y vivenciales, basados predominantemente en el uso de mapas y elementos gráficos, que permiten la construcción siempre colectiva del conocimiento desde la participación y el compromiso social, posibilitando la transformación del mismo.

A partir de representaciones gráficas como dibujos, fotos y mapas; la Cartografía Social permite un acercamiento de la comunidad a su espacio geográfico, socio-económico, histórico-cultural; basándose siempre en la representación social (imagen colectiva) que tienen los miembros de una comunidad de su territorio, y lo que es más importante, permite devolver los resultados de la investigación a la misma comunidad, con el fin de resolver conflictos y comprender mejor su propia realidad social.

PARA QUÈ LA CARTOGRAFÍA SOCIAL

- Como herramienta permite interpretar la realidad, de tal manera, que desde la comunidad participante se produce un conocimiento propio.
- Permite reconocer y recuperar aquellos elementos que se erosionan o se han ido perdiendo.
- Facilita con el concurso de la comunidad la planeación y por tanto, la transformación de una realidad en busca de mejores condiciones de vida desde una visión y unos intereses propios a cada grupo social.

APORTES DE LA CARTOGRAFÍA SOCIAL

- Generación de un conocimiento propio.
- Permite reconocer las relaciones de las comunidades con su entorno.
- Genera reconocimiento y empoderamiento.
- Permite fortalecer el tejido social

TERRITORIO

Figura 2

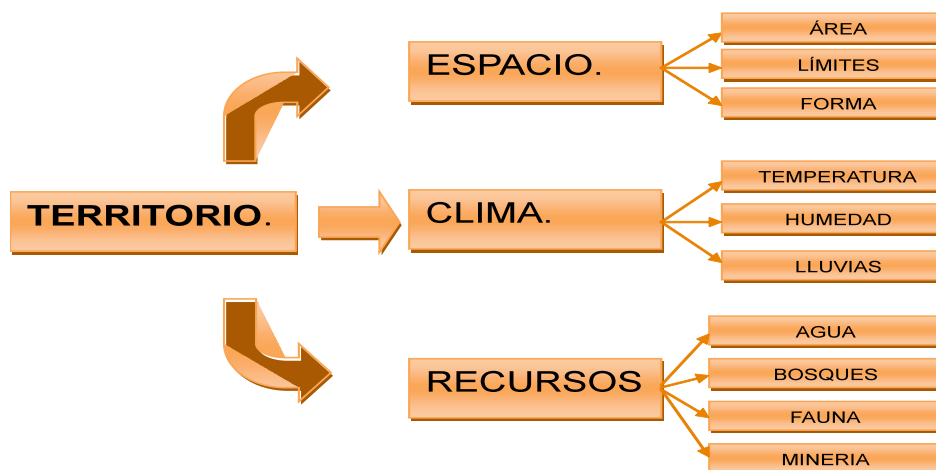


Figura tomada de internet.

TERRITORIALIDAD

Figura 3

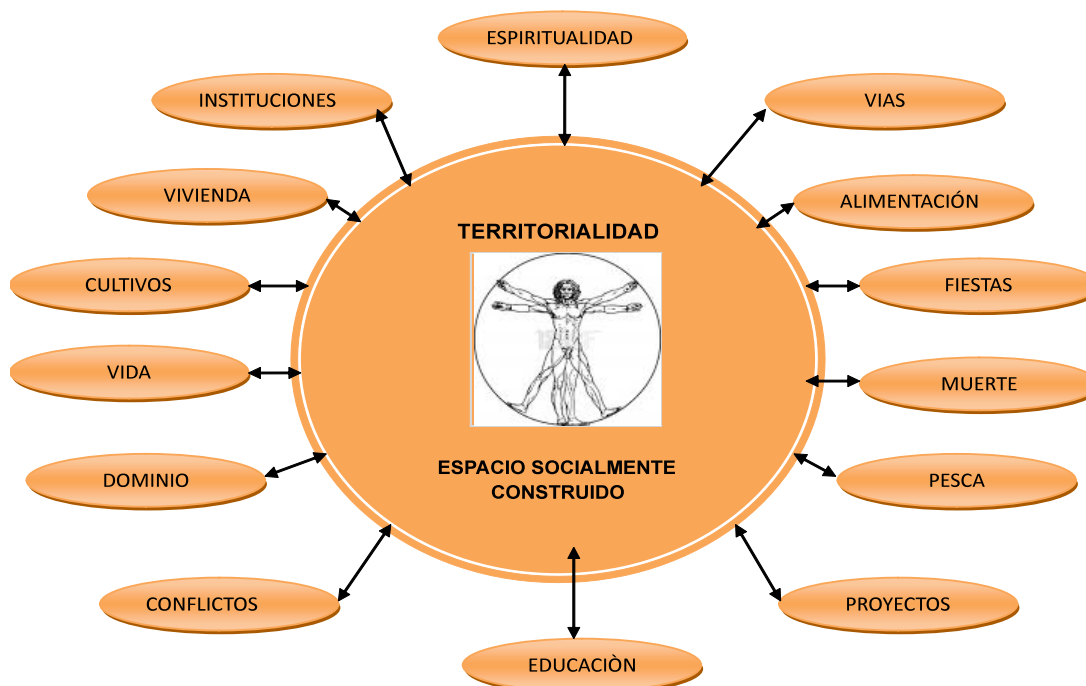
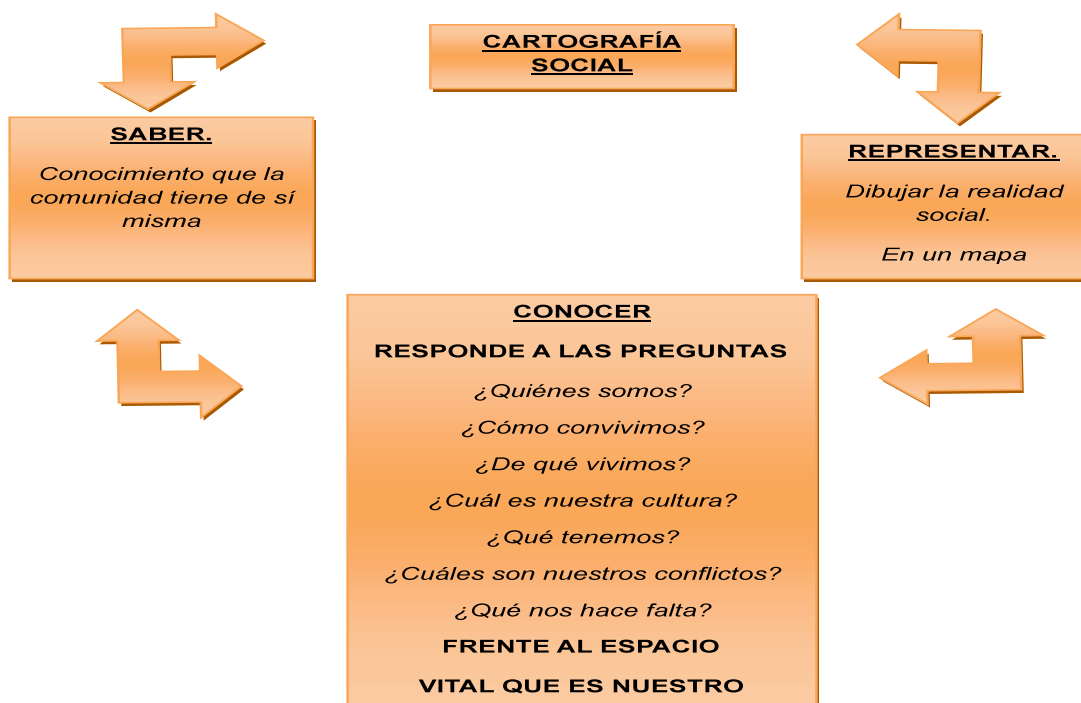


Figura tomada de internet.

MOMENTOS DE LA CARTOGRAFÍA SOCIAL

Figura 4



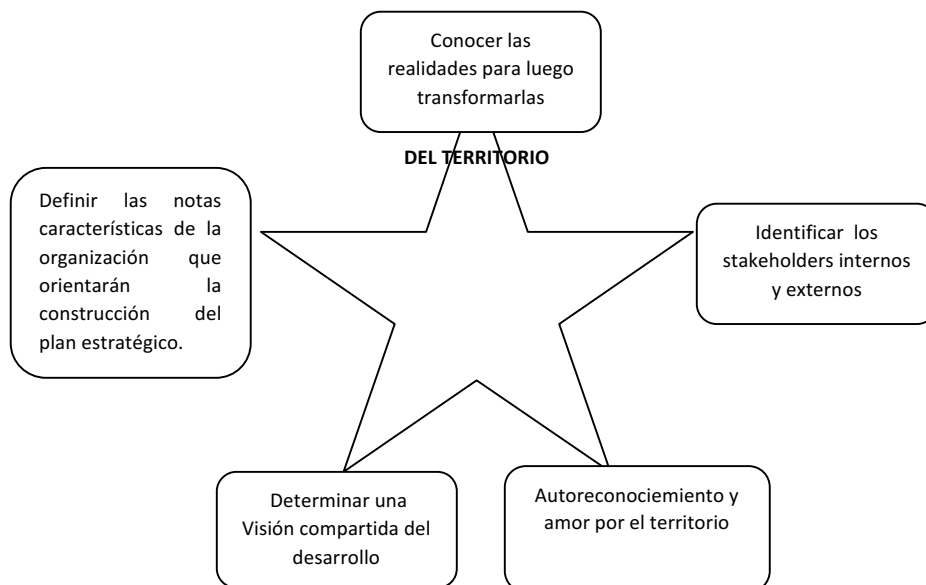
Figuras tomadas de internet.



PROPÓSITO FASE 1: se busca que el Consejo Comunitario obtenga un conocimiento real de su territorio, desde su ubicación física y limítrofe, así como la identificación de

oportunidades, fortalezas, debilidades, capacidades individuales y colectivas, ventajas competitivas, los problemas del territorio, de las organizaciones que la integran y todas aquellas situaciones que impiden avanzar hacia el progreso, el desarrollo sostenible y de todas aquellas características que lo hacen diferente a las demás organizaciones- **PROPUESTA DE VALOR**-, es decir lo que tiene ese territorio en su esencia identitaria y cultural que lo hace diferente de los otros-. La información es fundamental para la toma de decisiones con criterio y convicción en diversos ámbitos. Los ciudadanos requieren información para desenvolverse en el ámbito político, civil y con ello evitar la improvisación y la falta de planificación a la hora de tomar las decisiones que benefician o perjudican a la comunidad.

Figura 5



FASE DOS

A partir de la identificación de las capacidades individuales y colectivas se promueven los nuevos liderazgos y entran en este proceso el Desarrollo Humano y el Desarrollo de Capacidades.

El Desarrollo Humano comprende la creación de un entorno en el que las personas puedan desarrollar su máximo potencial y llevar adelante una vida productiva y creativa de acuerdo con sus necesidades e intereses. Las personas son la verdadera riqueza de las naciones. Por lo tanto, el desarrollo implica ampliar las oportunidades para que cada persona pueda vivir una vida que valore. El desarrollo es entonces mucho más que el crecimiento económico, que constituye sólo un medio —si bien muy importante— para que cada persona tenga más oportunidades (PNUD, 2015).

El objetivo es la libertad del ser humano. Una libertad que es fundamental para desarrollar las capacidades y ejercer los derechos. Las personas deben ser libres para hacer uso de sus alternativas y participar en la toma de decisiones que afectan sus vidas. El desarrollo humano y los derechos humanos se reafirman mutuamente y ayudan a garantizar el bienestar y la dignidad de todas las personas, forjar el respeto propio y el respeto por los demás (PNUD).

El consejo Comunitario avanzar en el fortalecimiento de las capacidades de sus integrantes, para ello es necesario tener conocimiento sobre el índice de desarrollo humano de los habitantes de su jurisdicción territorial, éste se mide de acuerdo a los siguientes parámetros:

Tabla 2

Salud	Esperanza de vida al nacer
Educación	Escolaridad promedio y la escolaridad esperada.
Nivel de vida	Ingreso nacional bruto per cápita

Fuente: PNUD

Definido e identificado los puntos débiles a nivel capacidades individuales y colectivas se pasa al fortalecimiento del capital social a través del Desarrollo de Capacidades.

Según la definición del PNUD, el Desarrollo de Capacidades es el “proceso mediante el cual las personas, organizaciones y sociedades obtienen, fortalecen y mantienen las competencias necesarias para establecer y alcanzar sus propios objetivos de desarrollo a lo largo del tiempo”. Es el proceso de crear y construir capacidades, además de su (posterior) utilización, gestión y mantenimiento. Este proceso se impulsa desde el interior de la organización y parte de las capacidades nacionales ya existentes como activos.

Niveles de capacidad: de acuerdo a los informes del PNUD, estos interactúan entre sí en una relación de co dependencia:

Entorno favorable - sistema dentro del cual funcionan las personas y las organizaciones, el cual, según sea el caso, facilitará o dificultará su existencia y su desempeño. Es este el nivel que determina las “reglas de juego” para las interacciones entre las organizaciones. Las capacidades del nivel del entorno favorable incluyen las políticas, la legislación, las relaciones de poder y las normas sociales, que son las que regulan los mandatos, prioridades, modalidades de funcionamiento y compromiso cívico de las diferentes partes de la sociedad.

Nivel organizacional - Este nivel de las capacidades comprende las políticas, acuerdos, procedimientos y marcos internos que permiten a las organizaciones funcionar y cumplir su mandato y a las personas aunar sus capacidades individuales para trabajar en conjunto en pro de sus metas. Cuando dichas capacidades existen, cuentan con recursos apropiados y están bien alineadas, la capacidad de la organización para el desempeño de sus funciones será mayor que la suma de las capacidades de sus componentes.

Nivel individual - En este nivel, capacidad significa las competencias, experiencia y conocimientos de cada persona. Cada ser humano está dotado de un conjunto de capacidades que le permiten desempeñarse, ya sea en su hogar, en el trabajo o en la

sociedad. Algunas se adquieren a través de capacitación y educación formales y otras a través del aprendizaje en la práctica y la experiencia.

Figura 6



PROPÓSITO: Se busca con esta fase el auto reconocimiento, la identificación del ser, encontrarse con la cultura, con las tradiciones, incentivar el sentido de pertenencia y el amor por el territorio. De igual manera se busca identificar capacidades individuales y colectivas y que todas las personas participen en la construcción del desarrollo comunitario, orientando las fortalezas individuales y colectivas hacia el cumplimiento de los propósitos de la organización.

Por otro lado, se pretende identificar la manera como se regularán las relaciones al interior del consejo comunitario, la forma como se relacionarán con las entidades e instituciones externas y la forma organizativa que les permitirá administrarse (modelo de auto-gobierno).

FASE TRES

Cuando el Consejo Comunitario haya avanzado hacia la identificación de lo que quiere como organización, de cómo quiere orientar el desarrollo y el progreso de su territorio a partir del conocimiento de sus fortalezas y capacidades individuales y colectivas, de los aspectos que debe mejorar y convertir en fortalezas, pueden entonces dar el paso hacia la construcción de su modelo de autogobierno para el cual tendrán en cuenta:

Cultura Organizacional: ésta determina la forma como funciona una organización, ésta se refleja en las estrategias, estructuras y sistemas. Es la fuente invisible donde la visión adquiere su guía de acción. Valores compartidos aplicados al cumplimiento de las metas de la organización.

La finalidad de una estructura organizacional es establecer un sistema de papeles que han de desarrollar los miembros de la entidad para trabajar juntos de forma óptima y que se alcancen las metas fijadas en la planificación.

Elementos de la organización (requerimientos)

- Los objetivos deben ser verificables, precisos y realizables. Para que sean precisos deben ser cuantitativos y para ser verificables deben ser cualitativos.
- Tiene que haber una clara definición de los deberes, derechos y actividad de cada persona, en este caso determinar los roles de los consejos comunitarios locales y su incidencia en la gestión gerencial.
- Se tiene que fijar el área de autoridad de cada representante legal de los consejos comunitarios menores y de los órganos de administración que la componen y la articulación de estos con los órganos directivos del consejo comunitario mayor, para alcanzar las metas.
- Saber cómo y dónde obtener la información necesaria para cada actividad. Cada persona debe saber dónde conseguir la información y le debe ser facilitada.

¿Cómo se organiza?

- Identificar y clasificar las actividades de la organización teniendo en cuenta los ejes estratégicos del plan de etnodesarrollo.
- Agrupar estas actividades.
- A cada grupo de actividades asignar un director o coordinador con autoridad para supervisar y tomar decisiones.
- Coordinar vertical y horizontalmente la estructura resultante. (Hernández 2008)

Adicionalmente.

Se debe crear de una agenda de desarrollo con políticas, programas y proyectos soportados en conocimiento del contexto, del entorno y de las capacidades individuales y colectivas, la fórmula del éxito de los líderes transformadores se basa en la mezcla adecuada de habilidades y conocimientos.

- Determinar las alianzas estratégicas necesarias para la ejecución de los planes, programas y proyectos.
- Formación de capital humano orientado a generar ventajas comparativas y competitivas para el territorio.
- Tener claro las necesidades en las áreas económicas, sociales, culturales, de innovación y tecnología de acuerdo a lo contenido en el plan de etnodesarrollo.
- Crear un sistema de información y comunicación interinstitucional y local.
- Contar con un manual de incidencia política.
- Implementación del aprendizaje multigeneracional: los adultos comparten con los jóvenes las tradiciones ancestrales: leyendas, historias, cantos, danzas, elaboración de artesanías y platos típicos, los jóvenes enseñan a los mayores sobre los avances tecnológicos, herramientas de innovación socio cultural.

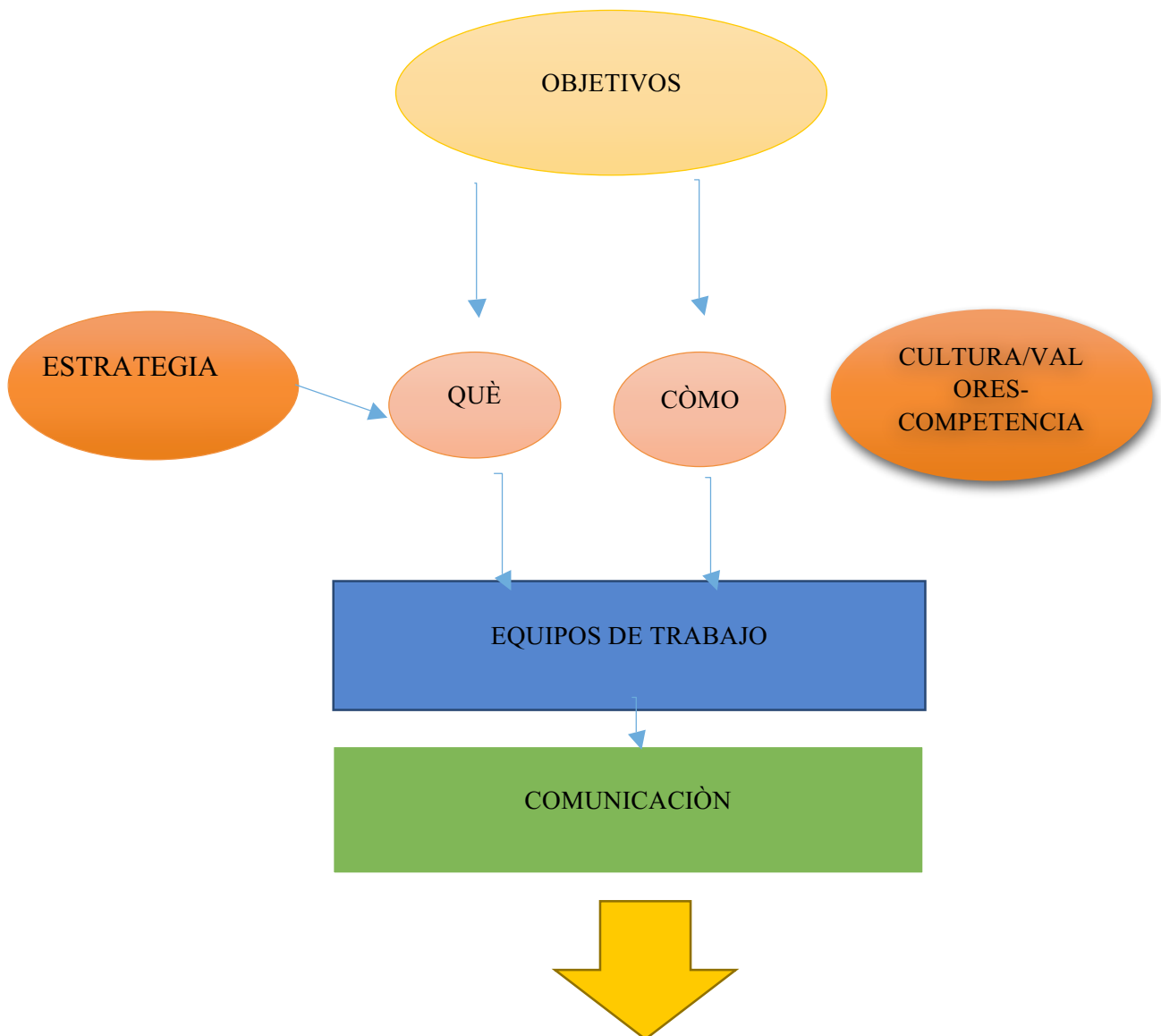
Lo anterior se resume en las siguientes herramientas:

:

Herramientas para la gestión del cambio: Las herramientas te permiten “descodificar” el comportamiento organizacional y de las personas en momentos de cambio y establecen las bases sobre las que se construirá el éxito o el fracaso de los propósitos (Gallardo, 2010 prr 2).

1. Herramientas del líder

Figura 7



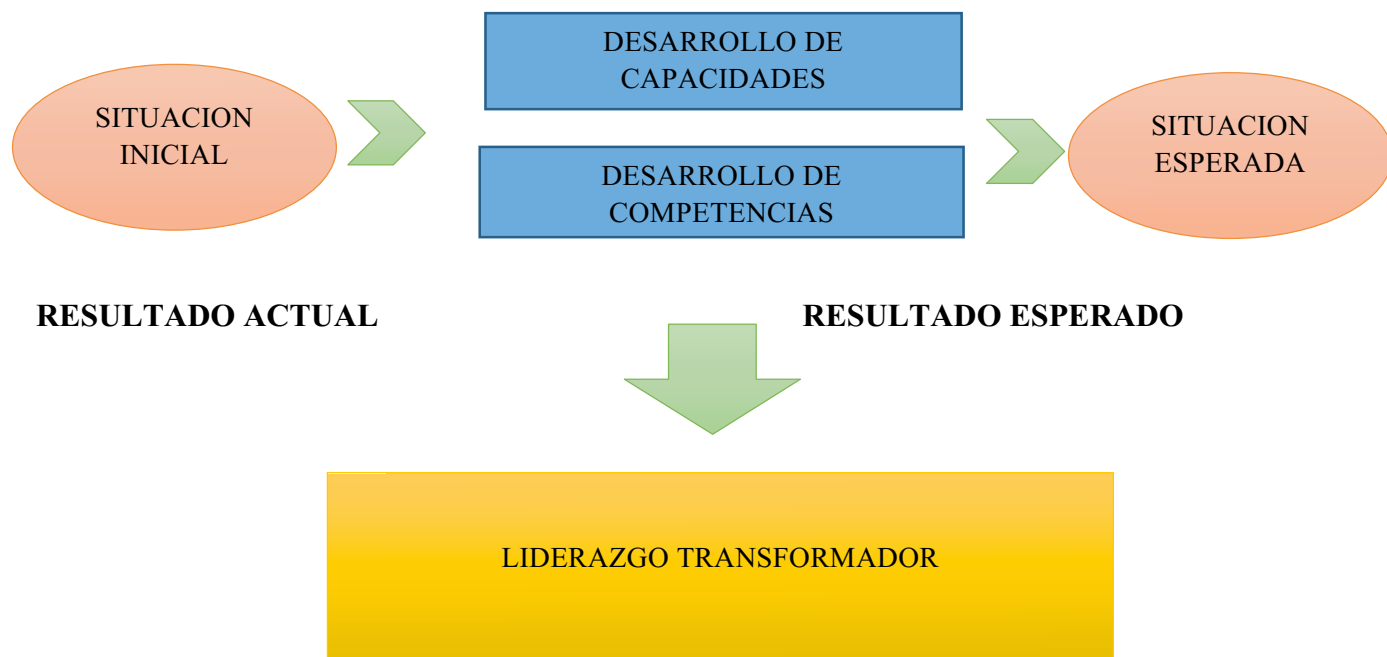
2. Gestión de la organización

Figura 8



3. Gestión humana

Figura 9



Resumen gráfico

Figura 10



6. RECOMENDACIONES

Es incuestionables la gran riqueza que posee el departamento del Chocò, no sólo por sus recursos naturales y su biodiversidad, sino también por la calidad de su gente; ahora bien para que el Chocò avance no se puede seguir esperando milagros providenciales o que el gobierno central o la cooperación internacional planifiquen y construyan el desarrollo de la región, para gestionar el progreso y el desarrollo local se requiere del compromiso de todos, se exige una preparación para transformar y administrar, es aquí donde aparecen los consejo comunitarios como estructura organizativa administrativa propietaria del territorio y defensora de los derechos étnico-territoriales de las comunidades negras.

La experiencia de investigación en la jurisdicción del Consejo Comunitario Mayor de Istmina y parte del Medio s San Juan COCOMIMSA, permite que plantee tres recomendaciones básicas:

- ✚ Cambiar el patrón mental de trabajo colectivo, no quedarse sólo con la lucha por los derechos sino que se deben diseñar las estrategias para hacerlos efectivos y operativos, lo cual supone un trabajo desde las bases (consejos comunitarios locales) para que todos estén familiarizados y puedan hacer parte de la construcción del cambio y el desarrollo territorial. La reivindicación de la dignidad de las comunidades negras no lo está solo en la lucha por los derechos sino en la materialización de los mismos. Se debe avanzar hacia la articulación nacional y mundial a través del trabajo interinstitucional y en red.
- ✚ Asumir la responsabilidad y el compromiso que comporta ser administradores de un territorio, por ello es de gran importancia definir y planificar la ruta de trabajo que conlleve al cumplimiento de los objetivos y propósitos del consejo comunitario, afianzando las tradiciones culturales ancestrales. La mayor riqueza que tienen las comunidades negras es su identidad cultural, la cual es inherente

al territorio, por ello no se debe permitir que factores externos cambien las dinámicas de vida de las comunidades

- ✚ Convertir al Consejo comunitario en una unidad administrativa eficiente que además de proteger los derechos étnico-territoriales, preservar la cultura tradicional y el medio ambiente se armonice con herramientas propias de la gerencia organizativa convirtiéndose en un medio de cambio y progreso.

7. REFERENCIAS

Alianza del pacífico. (2012). Obtenido de alianzadelpacifico.net/

Barquero A. (2000). Desarrollo endógeno y globalización. Chile EURE (Santiago) Boisier, S. (1999). Teorías y metáforas sobre desarrollo territorial, CEPAL ILPES

Barreiro F. (2002). Capital social y Desarrollo territorial. España

Bonet, J. (2007). ¿Por qué es pobre el Chocó?, Cartagena, Ceer, 1ª edición.

Boisier S. (2003).). Desarrollo endógeno. Chile

Defensoría del Pueblo (2014). Diagnóstico, valoración y acciones de la defensoría del pueblo, crisis humanitaria Chocó

Departamento Administrativo de la Función Pública, (2015). www.sirvoamipais.gov.co/

Fukuda, K (2010). El paradigma del desarrollo humano, Londres, Shiva Edits

Fundación de la Innovación Bankinter (2009). Innovación social-reinventando desarrollo sostenible

Galichio, E. (2003). El desarrollo local en América Latina: estrategia política basada en la Construcción de Capital social. Programa de Desarrollo Local Centro Latinoamericano de Economía Humana, CLAEH, Uruguay

<http://www.istmina-choco.gov.co/>, (2014). link información general

<http://www.mediosanjuan-choco.gov.co/>, (2013). link información general

Murillo, L. (2012-2105) Plan de Desarrollo Departamental, Chocó

Santos, J. (2014 - 2018) Plan Nacional de Desarrollo, Bogotá, D.C

Silva, I. (2001), Metodología para la elaboración de estrategias de desarrollo local, CEPAL ILPES.

Senge P. (1992). El aprendizaje organizacional y la gestión del conocimiento.

Palacios, J. (2016-2019) Plan de Desarrollo Departamental, Chocó

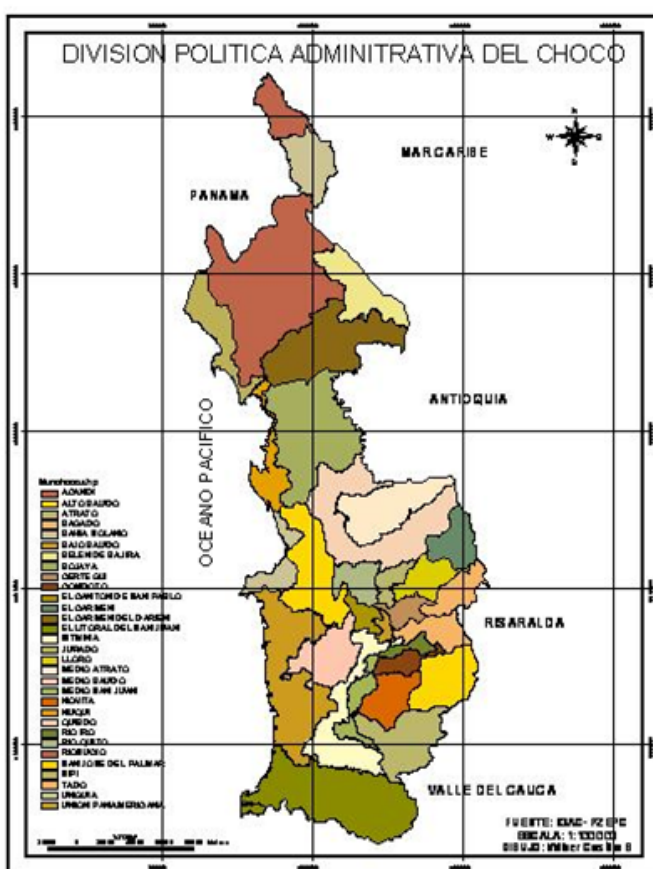
PNUD (2015). Informe anual de desarrollo humano, Guatemala

Torres, M (2016) http://www.diariolasamericas.com/5051_america-latina/2840000_bioinnova-crea-empresas-en-el-choco-con-productos-de-la-biodiversidad.html

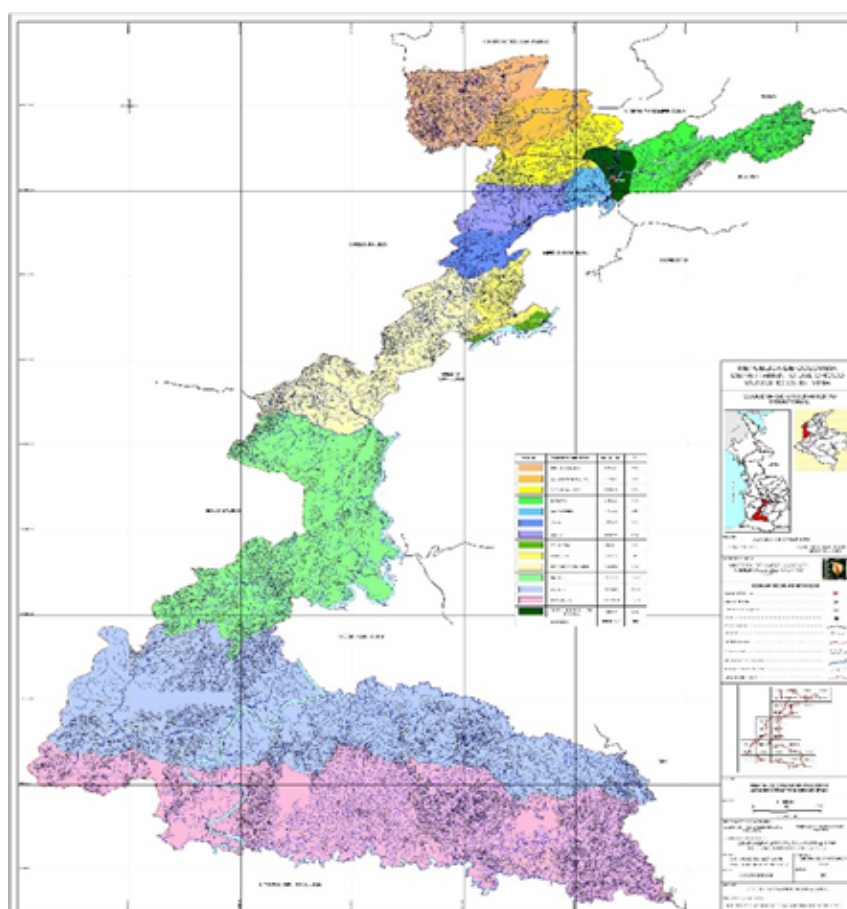
www.todacolombia.com/departamentos-de-colombia/choco.html (2015)

8. LISTA DE ANEXOS

ANEXO A: MAPA DEPARTAMENTO DEL CHOCÓ



ANEXO B: MAPA MUNICIPIO DE ISTMINA



ANEXO C: MAPA JURISDICCIÓN GEOGRÁFICA DE COCOMIMSA

